

“PROPUESTA COMUNITARIA DE PREVENCIÓN PARA LA LEGUA”

EQUIPO EJECUTOR

ECO:

Myriam Olguín T.
Andrea Gamboa C.

MONITORES LA LEGUA:

Luz Bustos G.
María Borbarán O.
Gustavo Arias C.
Jaime Álvarez C.
Fabián Rojas M.
Sergio Ferrada A.

Este Proyecto fue patrocinado por CONACE

La Legua, enero 2003

*A la Comunidad legüina,
en la esperanza de La Legua que soñamos.*

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
• Algunas consideraciones metodológicas	7
I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA LEGUA.....	10
• Tráfico y consumo: algunos antecedentes históricos.....	12
II. EL PRESENTE LEGUINO Y LA PROBLEMÁTICA DE DROGAS.....	17
II.1 ÁMBITO FAMILIAR	17
II.2 ÁMBITO COMUNITARIO.....	21
• La Escuela	21
• Condicionantes económicas	22
• Debilitamiento de las organizaciones y redes comunitarias.....	22
• Pérdida de espacios públicos	24
• Organización y redes en torno al tráfico	25
• El estigma	30
• Algunas respuestas de la comunidad	32
¿La denuncia?	32
El miedo	33
La desesperanza.....	34
El acostumbramiento	34
II.3 MÁS ALLÁ DE LA LEGUA.....	35
III. ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN	37
III.1 ÁMBITO FAMILIAR	39
III. 2 ÁMBITO COMUNITARIO.....	41
III. 2. 1 Actividades de Prevención primaria: Promoción de Calidad de Vida.....	42
• Reforzamiento de lazos sociales y de vecindad	42
• Actividades comunitarias participativas – eventos.....	45
• Actividades recreativas-culturales	47
• Recuperar los espacios públicos	47
III. 2. 2 Actividades de prevención secundaria: Prevención específica.	48
• Comunidad escolar	48
• Comunidad organizada	50
• Capacitación y fuentes laborales para grupos de riesgo	55
III. 2. 3 Actividades de prevención terciaria. Estrategias de rehabilitación.	56
III. 3 CONTEXTO GENERAL	58
CUADRO RESUMEN ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN.....	61

INTRODUCCIÓN

Este Documento de Sistematización presenta los principales resultados de la investigación realizada en el marco del proyecto *EN CAMINO HACIA UNA PROPUESTA DE PREVENCIÓN PARA LA LEGUA*, patrocinado por CONACE y ejecutado por trabajadoras de la Ong ECO, Educación y Comunicaciones junto a seis dirigentes de la Población La Legua, entre los meses de septiembre 2002 y enero 2003.

Dos son las ideas principales de este proyecto. La primera constata la innegable problemática de tráfico y consumo de drogas en La Legua y la necesaria búsqueda de alternativas de prevención en esta materia. La segunda sostiene que para construir reales alternativas preventivas, posibles de asentar en el territorio y proyectar en el tiempo, la comunidad legüina debe ser protagonista en la generación de propuestas para el establecimiento de un *proceso* preventivo local.

La Legua ha sido históricamente fuerte en materia de organizaciones sociales; su número y diversidad permite afirmar que una de las principales capacidades comunitarias ha sido la de enfrentar colectivamente las dificultades y la construcción del bienestar. En este sentido, y en relación a la problemática de tráfico y consumo de drogas, la comunidad de La Legua debe ser protagonista en instancias de diálogo desde donde surjan caminos para avanzar en la disminución de la problemática. La prevención no es un conjunto de medidas coyunturales o momentáneas; es ante todo un *proceso* que debe ser asumido social y colectivamente, lo que implica la apropiación y el compromiso por parte de la comunidad, y de otros actores que deben apoyar las iniciativas que emerjan de ésta.

Reconocemos que la problemática de las drogas, es abordada desde distintos subsistemas, entre los que destacan el de las políticas sociales y el jurídico que

incluye el control policial; sin embargo, la perspectiva de este proyecto se sitúa en el nivel de la teoría y la experiencia comunitaria. Es decir, se trata de actuar en este nivel para que desde aquí se generen conocimientos y propuestas respecto a la problemática, llegando a la definición de algunas acciones concretas. Esto significa considerar a la comunidad con un rol clave en la generación de diagnósticos respecto a la realidad del tráfico y consumo, así como en las propuestas que busquen salidas a la misma. La comunidad es la entidad mejor preparada para organizar, reconocer y generar demandas en este sentido; por lo mismo, es fundamental aclarar que no se trata de pensarla como el nivel donde se formulen y ejecuten autónomamente las propuestas; el objetivo no es introducir una sobre exigencia a la comunidad, sino posicionarla en su carácter de gran contraparte ante los otros niveles y actores que también son responsables de aportar, fundamentalmente los recursos, para implementar las iniciativas y demandas que ella propone. En este mismo sentido, y asumiendo este rol de la comunidad, su gran desafío es reforzar la articulación y coordinación interna para alcanzar y ejecutar su rol protagónico en el proceso de prevención.

Los sucesos del último tiempo han reforzado la estigmatización social que sufre La Legua. Las imágenes de calles miserables, donde narcotraficantes reinan en “tierra de nadie” ayudan a profundizar esta situación. Los intentos por reencauzar esta situación bajo el imperio de la ley, han implicado la instalación de un vistoso dispositivo policial que, junto a lo anterior, terminan por configurar un paisaje de gran impacto en la cotidianeidad y subjetividad de los pobladores. En este sentido, atendiendo al contexto actual que vive La Legua, la articulación armónica entre las lógicas que inspiran las medidas implementadas por la autoridad pública y las lógicas de la comunidad legüina, no resulta evidente. Al momento de implementar iniciativas en el territorio, resulta urgente introducirse en la experiencia histórica de los legüinos, sus capacidades, experiencias de acción y articulación, pero también en sus percepciones y, por sobre todo, en sus subjetividades, construidas históricamente en contextos tremendamente agresivos y hostiles, de pobreza, estigmas, y fuerte represión durante la Dictadura. De ahí la evidente necesidad de

avanzar más decididamente en un nuevo tipo de tratamiento para el problema, donde los recursos humanos y económicos disponibles sean administrados en consonancia con las demandas y los saberes locales.

En síntesis, el enfoque de este trabajo reconoce en el mundo social popular, recursos, experiencias y capacidades desplegadas históricamente en su permanente búsqueda del bienestar, y que conforman sustancialmente su identidad. Dichos elementos son valorados estratégicamente para los desafíos actuales de protagonismo social, control ciudadano, y compromiso en las acciones por el desarrollo. Esta definición teórica respecto a las capacidades comunitarias nos pone en relación directa con sus posibilidades de protagonismo en los caminos de la prevención, pero también por la necesidad de establecer los factores asociados al consumo y tráfico, que sólo pueden arrancar del testimonio comunitario. Consideramos que esta alternativa de indagación permite reconocer otras vías de exploración e innovar en las formas de intervención en materia de prevención local.

Este documento no es más que una presentación organizada de testimonios y algunas voces de la comunidad de La Legua respecto al tema que nos preocupa. Muestra, en una primera parte, una síntesis de las percepciones de hombres, mujeres, jóvenes y niños respecto al presente legüino y la problemática de las drogas. La segunda parte, y principal de este documento, recoge las Propuestas de prevención surgidas de los pobladores y pobladoras consultados en las distintas actividades realizadas en este Proyecto. Consideramos que este es el mayor valor de este documento, presentar las voces de los legüinos respecto a esta problemática que nadie conoce y sufre como ellos.

- **Algunas consideraciones metodológicas**

Los objetivos específicos que se planteó la investigación fueron los siguientes:

- Conformar y capacitar un equipo de dirigentes y/o pobladores locales en materia de prevención y como investigadores para la indagación comunitaria respecto a la problemática de drogas en la población La Legua.
- Convocar y movilizar a la comunidad de la población La Legua para que participe en procesos de indagación respecto a la problemática de la droga en su territorio.
- Recopilar material empírico respecto a los factores y realidad actual del tráfico y consumo de drogas en la población La Legua.
- Explorar las percepciones y discursos respecto a la problemática de la droga en distintos segmentos de la comunidad legüina.
- Reconocer las percepciones y discursos respecto a posibles vías de salida y prevención local.

La metodología utilizada corresponde a los dispositivos de la llamada “investigación participativa”, con una primera etapa de capacitación y formación de seis dirigentes de La Legua en prevención en drogas, técnicas de trabajo social-comunitario y técnicas de indagación social. Este espacio formativo tuvo un carácter dialogante y analítico, respecto a la problemática y toda la complejidad que ella reviste, y permitió poner en juego dispositivos formales acerca del tema junto a los saberes personales y comunitarios de los propios involucrados. En la ejecución de las siguientes etapas del proyecto, el papel de los monitores fue altamente relevante, además de constituirse en un grupo con significativas capacidades para la prevención local.

La segunda etapa, destinada a la recopilación del testimonio comunitario, incluyó la realización de una Jornada y un Encuentro Comunitarios, a los cuales fueron convocadas/os dirigentes/es y pobladoras/es de las “tres Leguas”, de acuerdo al

criterio establecido en el Proyecto en orden a abarcar los tres sectores de la población¹.

Del mismo modo, se realizaron tres talleres que convocaron a pobladoras/es, que no son dirigentes/es sociales y que en su mayoría no participan de ninguna instancia organizada. Se mantuvo el criterio de representatividad de los tres sectores de la población, y se conformaron los grupos atendiendo a las variables edad y género².

Por último, se realizaron 6 entrevistas en profundidad, utilizando una pauta que estableció ciertas orientaciones temáticas, vinculadas estrictamente a las implicancias personales del tráfico y/o consumo de drogas y a las posibilidades futuras en el ámbito de la prevención. Los criterios de selección de las/os entrevistadas/os se basaron en su cercanía y/o participación en la problemática de drogas en La Legua.

Las interrogantes centrales que guiaron todas las actividades realizadas en esta indagación fueron:

- ¿Cuáles son los factores históricos que han incidido en la actual configuración del tráfico y consumo de drogas en la población?
- ¿Qué implicancias tiene actualmente este tráfico y consumo de drogas?
- ¿Cuáles son las propuestas comunitarias de prevención para La Legua?

Finalmente, debemos indicar que al momento de utilizar los testimonios en la redacción de esta sistematización, no identificaremos al hablante, salvo la

¹ Jornada en la U. V. 25 el 5 de octubre, 2002 (13 dirigentes y/o participantes de organizaciones y organismos vinculados al tema de prevención); Encuentro Comunitario en el Canelo de Nos, 26 y 27 de octubre, 2002 (54 dirigentes y/o participantes de organizaciones sociales del ámbito de la educación, salud, adulto mayor, iglesia, rehabilitación, prevención con niños y jóvenes, arte y cultura, comunicación popular, deporte, scouts)

² Taller de niños (Casa Club, 6 niños); taller de mujeres (Casa Club, 9 mujeres); Taller de adolescentes-jóvenes (Escuela 480, 20 adolescentes-jóvenes).

indicación que refiere a sexo y grupo étnico, en el caso de testimonios individuales, y aquella que se indica como trabajo grupal, que da cuenta de un testimonio elaborado en esa instancia colectiva.

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA LEGUA³

La población La Legua es una de las poblaciones “en forma” más antiguas de Santiago. Una primera etapa fundacional la marcarían obreros provenientes del norte salitrero que llegaron a la capital buscando fuentes de empleo. Sus acciones para obtener una vivienda o un sitio donde vivir dieron origen a La Legua Vieja, allá por los años 30 del pasado siglo. Luego vendría una de las primeras “tomas” en Santiago, -la de Zañartu-, de la cual salió la gente que daría origen, junto a otros grupos de pobladores, a La Legua Nueva a fines de los años 40. Finalmente, en el año 1951, el gobierno de la época asignó viviendas de “emergencia” a un grupo de pobladores que no tenían donde vivir, además de pobladores que venían de callampas del Mapocho; así, lo que nació como una medida transitoria, más tarde se transformaría en un asentamiento definitivo: La Legua Emergencia. Estas tres fases de poblamiento permiten además reconocer diferencias socio-identitarias de los grupos humanos, -provenientes de distintos lugares de Chile y de diferentes zonas de Santiago-, que allí se establecieron. Los pobladores de La Legua Vieja y Legua Nueva portaban significativas experiencias organizativas, de tradición sindical y/o de participación política, que fueron plasmadas también en las acciones y estrategias para sacar adelante la población y alcanzar mejores niveles en la calidad de vida. En la Legua Emergencia, las carencias fueron más persistentes, las experiencias organizativas previas eran menores, y se trataba de sectores particularmente marginados del poblamiento popular santiaguino.

De este modo, se constituyó la población La Legua, en una compleja trama de unidad y diferencias; como una sola entidad socioterritorial, pero conteniendo a la vez diversas identidades y realidades, que interrogan el pasado y el presente legüino.

³ Este apartado se basa en el acervo acumulado por ECO, Educación y Comunicaciones en el trabajo realizado durante los últimos 6 años en la población La Legua junto a diversas organizaciones, dirigentes y pobladores, en las temáticas de historia local, identidad local, formación de dirigentes y derechos humanos. Los resultados y productos de este trabajo se encuentran publicados y/o sistematizados y nos permiten respaldar referencialmente los contenidos expuestos aquí.

La Legua ha sido entonces un asentamiento popular precario, con severos problemas asociados a la pobreza, especialmente agudos en La Legua Emergencia. Del mismo modo, La Legua ha sido identificada tradicionalmente como una localidad conflictiva, con problemas de delincuencia, violencia y alcoholismo, entre otros.

No obstante el estigma social, los pobladores de La Legua, en su gran mayoría, han sido hombres y mujeres que han desplegado históricamente diversas capacidades para avanzar en niveles de bienestar y calidad de vida, no sólo en el ámbito individual y familiar, sino en una dimensión social y comunitaria. La habilitación de la población, la llegada de los servicios, las instancias de sociabilidad, fueron surgiendo gracias a esas capacidades y estrategias colectivas de acción. Durante la dictadura militar, La Legua fue una de las poblaciones mayormente reprimidas, pero también una de aquellas mayormente organizadas a través de una amplia red de organizaciones sociales. Estas fueron una clara manifestación de las capacidades y estrategias poblacionales, basadas especialmente en principios de acción colectiva contra el hambre, la cesantía, la represión y el autoritarismo.

Hoy día las graves problemáticas sociales que afectan a La Legua, la desaparición de potentes redes asociativas, de sobrevivencia y acción política, muestran una comunidad fragmentada, debilitada en sus capacidades de acción. No obstante, persisten prácticas y esfuerzos colectivos de acción, particularmente en las innumerables organizaciones sociales que existen en La Legua. En ese sentido, las iniciativas a nivel local por avanzar en la construcción de nuevos protagonismos sociales son un elemento clave para cualquier plan o proyecto de desarrollo para la población.

En este contexto poblacional, la problemática de tráfico y consumo de drogas ha adquirido una presencia incuestionable. Basta señalar que un porcentaje significativo de pobladores legüinos, adultos, jóvenes y niños, organizan hoy sus

vidas en torno al tráfico y consumo, generando serios trastornos en la vida individual, familiar y comunitaria.

- **Tráfico y consumo: algunos antecedentes históricos**

La “historia” de la instalación del tráfico y consumo de drogas al interior de la comunidad legüina es compleja y difícil de desentrañar. Las causas no responden únicamente a la realidad territorial y particular de La Legua, sino a los más importantes procesos que ha vivido la humanidad y nuestro país durante las últimas décadas. No obstante, el testimonio comunitario alude a su propia experiencia territorializada.

Al momento de visualizar el período de *gestación* de la problemática, hay coincidencia entre los legüinos de que fue durante la Dictadura, mientras que el “boom” -particularmente del tráfico- vino a comienzos de los 90. El periodo de gestación -los años 80- se relaciona con diversos factores entre los que se cuentan las propias estrategias de sobrevivencia.

“...en el tiempo de la dictadura, la gente pasó mucha necesidad, pasó por muchos temores, y de alguna forma la droga vino como a cambiar esto, vino a solucionar problemas de pobreza, problemas de necesidad.” (trabajo grupal)

“En la época de los 80, debido a la gran represión política, a la crisis económica, y sobre todo a la gran crisis del 81 y 82 que hubo en Chile. También a la crisis organizacional y de la familia.” (trabajo grupal)

La crisis económica estimuló a varios grupos de La Legua a involucrarse en el tráfico. “Redes” históricamente ligadas a prácticas delictivas, conformaron un cuadro que fue parte sustancial del proceso de profundización de la problemática. En este sentido, es posible hablar de una verdadera “reconversión” de antiguos grupos de delincuentes de La Legua que pasaron a actuar en el ámbito del narcotráfico.

“... estos cambios comenzaron en los años 80 (...) en esos tiempos existían los lanzas internacionales en nuestra población, en donde ellos salían a robar fuera del país para tener un mejor vivir, y empezaron a tener problemas en el extranjero. (...) ellos fueron metiéndose de a poco en el tráfico de droga.” (trabajo grupal)

“El asunto de los lazos internacionales, ya para ellos (los lanzas) no era buen negocio viajar tan grandes distancias para luego volver con ese dinero, era más fácil estar acá en Chile, estar con su familia y a la vez enriquecerse a costa de lo que es el narcotráfico...” (trabajo grupal)

Cabe señalar que esta situación introdujo elementos anexos o complementarios a esta práctica, que han terminado por conformar un campo de relaciones y de violencia que la gente resiente profundamente en el día de hoy. Con el narco *“llegaron las armas a La Legua”*, traduciéndose en un proceso progresivo de insegurización para la comunidad y de reforzamiento del poder de las redes de narcotraficantes.

Otro elemento mencionado en los testimonios, tiene que ver con el llamado *“vacío político”* que muchos vecinos reconocen en la comunidad legüina luego del fin de la dictadura. Mucha gente de La Legua concentró enormes esfuerzos en la lucha contra el gobierno militar, mucha gente fue militante y numerosas organizaciones sociales se constituyeron fundamentalmente para operar en el campo social y político bajo esa perspectiva.

“Cuando terminó la dictadura, al principio de los 90, la población quedó sin nada que hacer. La Legua fue un centro de tensión... política entre los años 73 y 90, y estamos todos conscientes de eso. La drogadicción fue llegando al momento que se acabó la represión militar (...)” (trabajo grupal)

“Vacío político y social, la desorientación. (...) que hacer después que terminó la instancia militar, la cesantía que había en Chile (...) etc.” (trabajo grupal)

La sociedad legüina volcó grandes energías sociales y políticas que abruptamente terminaron con el retorno a la democracia. Muchas organizaciones desaparecieron, mucha gente dejó de participar y las sensaciones de *“vacío”* abundaron. ¿Qué hacer ahora?, si la dictadura terminó, ¿a dónde volcar los esfuerzos? Pareciera que las organizaciones y asociatividad legüina no fueron

capaces de procesar la nueva situación y redefinir su quehacer, aun en la misma senda de la lucha por el cambio.

Esta sensación, que involucró a un porcentaje de la población legüina, permite hablar en términos muy abstractos respecto a este vacío, sin embargo, los testimonios también reconocen situaciones bastante más puntuales acerca de antiguos militantes que operaron durante la dictadura militar y que luego de terminado el proceso de retorno a la democracia, se involucraron en las redes de narcotráfico. Las razones esgrimidas atienden a este vacío político, a la discontinuidad del trabajo anterior y a la preparación de estos militantes que se basó casi únicamente en el manejo de armas y en el trabajo conspirativo.

“Mira, yo creo que, ... de repente hubo una discontinuidad de un trabajo que se venía haciendo, que de hecho quedó... quedamos hartos compadres botados en el camino, o sea, que no se dio una continuidad, no hubo un acercamiento después de haber perdido el rumbo político, entonces, no sé po’, quedaste en un bajón y a lo mejor no supiste canalizarlo de otra forma, o no vino alguien que te dijera ‘puta... cagamos con el proyecto que nosotros teníamos y vamos pa’ otro lado’ cachai? ... creo que harta gente quedó con una frustración más grande que la cresta... (hombre adulto)”

“No justifico, pero en la justa, los compadres igual se pusieron a delinquir, se pusieron a traficar por sobrevivencia, netamente por sobrevivencia. Porque al final hubieron compadres que toda la vida vivieron de eso, o sea, vivieron entre comillas, porque los compadres... fue tanto lo que le dieron a la lucha, a la revolución, que no sabían hacer otra cosa más que eso...” (hombre adulto)

En esta misma perspectiva, los testimonios señalan que la significativa preocupación por la política y la lucha social contra la dictadura, impidió que la propia comunidad fuera capaz de impedir o actuar contra la profundización de la problemática de la droga. Incluso, llama la atención que algunas interpretaciones apunten a la idea que la excesiva preocupación por la lucha política, provocó un debilitamiento de las organizaciones sociales de La Legua. Entonces, y paradójicamente, uno de los períodos considerados como de mayor articulación y organización social, es considerado a la vez como un momento de debilidad ante problemas que comenzaban a incidir profundamente en la vida. En ese sentido, la idea pudiera expresar que el fortalecimiento del trabajo político se realizó a costa

del debilitamiento del contenido comunitario de las organizaciones.

“La droga) empezó como en los años 80’s. Porque... ya no habían organizaciones, (...) entonces la organización que había era más política, entonces como políticos se dedicaron más al trabajo político – social y dejaron de lado, dejaron pasar la droga, o sea, no se preocuparon de manejar en ese momento el problema, ¿ah?. Entonces debido a la crisis económica que existe también, en la crisis política dejamos que todo esto empezara a avanzar con la droga y lo dejamos pasar y cuando nos vinimos a dar cuenta ya era una gran organización e igual estaban más organizados que nosotros.” (trabajo grupal)

“Las organizaciones sociales en ese momento sólo se preocuparon del tema de la represión, y el único objetivo era derrocar a la dictadura... se descuidó lo que era la parte organizacional... los jóvenes, los mismos niños, eh... no hubo una gran participación de parte de la gente en ese sentido, ... y dejaron libre el flagelo de la droga.” (trabajo grupal)

“La entrada de la droga coincidió con el debilitamiento de las organizaciones sociales, (...) a mí me da la impresión que durante décadas, (...), los pobladores, las familias fueron parte de un proyecto con un objetivo común, donde se veía a las organizaciones, a las juntas de vecinos, donde el párroco competía eh.... también por ser presidente de la junta de vecinos, porque también el párroco de la Iglesia vibraba por el desarrollo de la población. Eh... entonces toda la población estaba unida frente al objetivo común. Y siento que eh... uno de los problemas es que ese objetivo común, o dejó de estar o, se hizo menos visible para los niños, para los jóvenes, para los adultos, para las organizaciones y en ese momento cuando se hizo menos visible, cuando se debilitó este poder social, este poder de las organizaciones para evitar que penetraran cosas negativas a la población, bueno estuvo el momento para que la droga entrara, porque la droga es un producto, y como producto también opera de acuerdo a las reglas del mercado ¿verdad? Entonces, una población debilitada permitió que ingresara la droga y que ese proyecto empezara a masificarse.” (hombre adulto)

En definitiva, el debilitamiento de la comunidad legüina, habría terminado por configurar un campo social carente de herramientas comunitarias para evitar o impedir la profundización del problema y que el *“narco se tomara las calles”*. El concepto de prevención aun estaba distante de las preocupaciones comunitarias, *“Cuando llegó la droga a la población no hubo prevención, en los años 80 y en los 90, en los colegios no se prevenía, ni a las familias, ni tampoco a los niños.”* (trabajo grupal)

En síntesis, la voz de los legüinos se refiere a varios factores para ayudar a explicar por qué el narcotráfico y la ampliación del mercado han sido tan

significativos. En efecto, el problema que aparece con mucha más fuerza en el discurso de los pobladores es el de la instalación del narcotráfico y su gigantesca capacidad de oferta y de organización.

II. EL PRESENTE LEGUINO Y LA PROBLEMÁTICA DE DROGAS.

II.1 ÁMBITO FAMILIAR

En el *ámbito familiar*, algunos testimonios reconocieron que desde algunos años las nuevas características laborales, las jornadas larguísimas que consumen las horas y energías de los trabajadores, han implicado que los hijos pasen muchas horas solos en sus casas o a cargo de otras personas. La necesidad de la mujer de incorporarse al trabajo remunerado fuera del hogar, ha dejado vacío el rol de crianza históricamente asignado a las madres, provocando una reestructuración forzosa de funciones y tareas, como, por ejemplo, niños/as a cargo de sus hermanos/as mayores, parientes o vecinos y, en algunos casos, solos durante el día. De esta manera, fenómenos de abandono y soledad se han acrecentado profundamente en los niños y los jóvenes.

“También el problema de que las mamás empezamos a salir a trabajar (...) empezó a salir la mujer a trabajar o a veces trabajaban los dos para hacer un sueldo. Entonces los niños se empezaron a quedar demasiado solos.” (mujer adulta)

Otro de los factores más repetidos, asociado al anterior, es la pobreza y la cesantía. Junto a la carga y la fatiga laboral, se debe considerar el stress asociado a puestos de trabajo inestables o a la cesantía. Así, las familias han debido realizar esfuerzos de reestructuración de tareas y roles, con un evidente deterioro en su salud mental integral, y en el fenómeno recurrente de hijos que se crían solos, frecuentemente en las calles: *“(tienen) problemas en el colegio, son chicos aislados”* lo que les expone al consumo.

En esta misma línea, el problema de la vivienda en La Legua ha sido permanente. El hacinamiento, mantenido por la convivencia de varios grupos familiares en una casa, afecta fuertemente la salud mental de todos quienes ahí conviven, aumentando los niveles de violencia.

“En la mayoría de las casas hay 4 o 5 familias viviendo, y como está todo el grupo viviendo ahí, se forma un ambiente de agresividad, al no tener espacios, una espacio donde pensar, donde sentirse tranquilo, se ponen agresivos.” (trabajo grupal)

En este sentido, los relatos identifican la Violencia al interior de las familias como un factor altamente asociado al consumo de alcohol y drogas, no sólo de los hijos, sino también de sus padres.

“... en algunos hogares, no en todos, pero lo que más se ve es la violencia, sobre todo con ellos, sobre todo en los matrimonios jóvenes. Desgraciadamente, uno cae en eso, generalmente uno se pelea con el mari'o y se desquita hasta con el gato...” (mujer tercera edad)

“En las familias hay muchas peleas, son atrevidos con las mamás, muchas discusiones”. (adolescente)

“(Los niños) qué me cuentan? “No, que en mi casa tengo problemas, en mi casa mi papá no está ni ahí; llego, me retan; llego, me pegan”. (dirigente joven)

Frecuentemente se menciona la desarticulación de la familia como causa y consecuencia del consumo de drogas por parte de uno de sus miembros. En estos casos, los episodios de violencia, que involucran a consumidores, pueden ser de gran impacto y de quiebre para la convivencia familiar.

“La violencia en la familia, o sea, que el papá le pega a la mamá cuando está drogado cuando está curado, que le pegan a los hijos.” (adolescente)

“Es que fue una cosa que pasó en la casa de mi hermano que le pegaba a mi sobrina, le sacaba la murienta, entonces ... ya no aguantaron un día y le sacaron la murienta. Lo mandaron... lo mandaron a la posta...” (mujer adulta)

Asimismo, los padres consumidores actuarían como “modelos de conducta” para sus hijos/as, quienes aprenden de ellos las formas de resolver sus problemas y de canalizar sus emociones. En un ambiente familiar agresivo y con padres consumidores de alcohol y/o drogas, los niños/as adoptarían estas maneras de ser y actuar frente al stress cotidiano.

“...a mí siempre se me metió en la cabeza que la droga era un refugio... yo por las mías, viendo a mis hermanos que aspiraban neoprén, y viendo a mis hermanos que fumaban marihuana, yo mismo por las mías fui y les sacaba todos los días un poquitito...” (hombre joven)

“Las familias se separan por lo mismo: el padre consume, la madre consume, y los hijos, qué les queda a ellos, también entran al consumo.” (trabajo grupal)

Se ha ido configurando entonces un espacio hostil, inseguro y abandonador. Es así como principalmente surgen interrupciones en la comunicación afectiva de padres e hijos/as, más allá de la brecha generacional.

Este deterioro de los lazos afectivos con la familia, y luego con otras instancias como la escuela y la comunidad, provocaría que los jóvenes busquen generar vínculos con otros a través del consumo de drogas. Lo anterior introduce un complejo tema asociado al consumo de drogas, cual es la pérdida de los lugares de afectos, que hace que los jóvenes utilicen las drogas como facilitadores de las transacciones afectivas, de las relaciones en su grupo, en su propia comunidad que van construyendo, en su tribu.

“es un refugio (...) buscan apoyo en algo y lo encuentran en la droga, (porque) dicen que con eso se consiguen amigos” (mujer joven)

“... se está perdiendo demasiado lo que es la comunicación entre madre, hija, hijo ... la madre o el padre dice “no, si yo quiero ser un amigo para ti” pero pasan a retar, a criticar, y de por sí eso a una la atemoriza ... como en la casa no hay refugio se refugia mucho en la calle y a veces se refugian jóvenes que están demasiado metidos adentro que ellos dicen “ya, yo los voy a ayudar”, pero en el fondo ellos mismos se introducen ahí, sin darse cuenta.” (mujer joven)

“Los jóvenes, los niños que están metiéndose en la droga es porque tienen muchas carencias. Y es por lo mismo, porque muchas veces los padres no nos acercamos a ellos para decirles ‘qué te pasa’ ”. (mujer joven)

Quienes no encuentran espacios de acogida en su familia buscan desesperadamente otros referentes en la comunidad y entre sus pares, en el afán de mitigar los sentimientos de abandono y soledad, pero también la rabia y resentimiento. Son estos sentimientos los que niños/as y jóvenes buscarían olvidar

en el consumo de drogas. Aunque, según el sentido común de los legüinos/as, el consumo, lejos de eliminar el problema o de provocar su efectivo olvido, ahonda el malestar individual y agrega riesgo y marginalidad a sus vidas, al generar mayor rechazo por parte de los padres y de la comunidad.

Las familias legüinas donde, además de lo anterior, se suma el tráfico de drogas y otros ilegales como actividad remunerativa de algunos de sus miembros, viven también procesos de deterioro progresivo de calidad de vida y relaciones familiares. Quienes tienen familiares directos o indirectos que trafican y portan armas, relatan el cúmulo de sentimientos y emociones que ello les provoca: desconfianza y extrañeza frente al cambio de actitud que ven en ellos. Por consideraciones de tipo valórico, generan sentimientos de rabia y vergüenza por la actividad ilegal que los otros ejercen, y desde el cariño y el temor por su futuro; también ganas de comprenderlos y ayudarlos.

“Además, tú te das cuenta que la violencia llegó hasta sus familias, ya no entienden, ni atienden a sus hijos, derivan funciones básicas de padres en personas desconocidas, se irritan con mayor facilidad con sus hijos y esposas. Comienzan a acarrear otros problemas; en muchos casos terminan separados, los hijos se van de sus lados, se alejan de sus padres y de sus familias.” (hombre adulto)

“Y en la familia es triste porque tú te das cuenta que lo que tus padres te enseñaron, por tus hermanos pasó tan superficialmente, o que a lo mejor nunca estuvo y eso da pena. En un primer momento sientes rabia porque no logras entenderlos, pero después quieres ayudarlos y, a veces por el inmenso cariño que sientes por ellos, hasta los justificas, pero solo te das cuenta que lo que hacen no tiene justificación en nadie...” (hombre adulto)

II.2 ÁMBITO COMUNITARIO

- **La Escuela**

El contexto de la Escuela, el rendimiento escolar y la conducta en la sala de clases, son algunos ámbitos donde se reflejan las condiciones que viven en sus hogares muchos niños/as de La Legua. Dado que el rendimiento y logros académicos bajan rápidamente en un/a niño/a que sufre de distintos grados de violencia, abandono o carencias afectivas, es que ellos/as están más propensos al fracaso escolar. En definitiva, es un/a niño/a propenso a la deserción escolar. Además, muchos jóvenes, al ver la experiencia de otros y de sus propios padres, y considerando las condiciones económicas en su hogar, no encuentran sentido a su formación escolar si ella no los capacita para un área laboral ni les asegura la obtención de un puesto estable:

“La escuela está en crisis, genera frustración. El joven se dice ¿Para qué voy a estudiar?, hay incertidumbre”. (hombre adulto)

Es la falta de educación formal –resultado de la deserción - junto a la falta de capacitación laboral y, en el caso de quienes han terminado sus estudios, la falta de oportunidades de empleo, lo que empuja a algunos jóvenes a adoptar el tráfico como actividad remunerativa, y/o el consumo como vía de escape.

“... la falta de educación, la alternativas para los jóvenes, la falta de trabajo y eso ha llevado al narcotráfico y, por ende, al consumo, al verse deprimido, sin plata y sin nada, la gente ha buscado la droga en muchos casos.” (trabajo grupal)

Así, el o la joven se margina de sus referentes familiares, escolares y, al consumir drogas, también sufre una suerte de alejamiento de su comunidad, que lo reconoce como “consumidor”, con toda la carga social que ello significa: *“es un estigma social”*.

- **Condicionantes económicas**

Las difíciles condiciones económicas que enfrentan los miembros de la comunidad legüina y la falta de oportunidades laborales para jóvenes y adultos, son condiciones que cruzan los ámbitos personal, familiar y comunitario, y determinan gran parte de las aristas del problema que estamos abordando. La mayoría de las opiniones coinciden en que el modelo económico propicia ciertas formas de vida y status impulsando a aumentar los ingresos, siendo el tráfico de drogas una de las formas más rápidas y efectivas de lograrlo. Es decir, a veces se ha adoptado esta actividad como estrategia de sobrevivencia, pero luego se ha mantenido para conservar un status económico o de poder, que proporciona un reconocimiento por parte de los demás.

“...en el aspecto socio económico, el nivel sigue siendo bajo, tenemos harta pobreza todavía, hay pocas fuentes de trabajo aquí para la gente...” (hombre adulto)

“¿Que gente honesta de la población se haya vinculado en el trafico? Yo pienso que por la necesidad, más que nada por la necesidad. A veces, la necesidad supera muchos límites...” (mujer adulta)

“Yo creo que esto entró aquí en muchos casos por ambición, y la gente que estaba en un principio creyó que podría estar solo por un tiempo, pero después se dio cuenta de cómo era en realidad esto, y no pudo salir más, por muchas razones, porque se acostumbraron a la buena vida, a las buenas pintas, a andar con los bolsillos cargados de dinero.” (hombre adulto)

- **Debilitamiento de las organizaciones y redes comunitarias**

Muchas voces se han levantado para afirmar que, desde hace un tiempo, La Legua se ha transformado en una “comunidad dormida”. Los niveles de compromiso y participación de los pobladores en las organizaciones sociales y territoriales y en actividades comunitarias han disminuido notoriamente, lo que a muchos ha hecho considerarla como causa de la instalación de las drogas en el territorio.

“La comunidad está dividida, no hay lugares de encuentro, desarraigo, no hay identidad, no se tienen raíces”. (hombre adulto)

“... en mi cuadra no tenía idea que había junta de vecino y tuvo que venir una niña de mi cuadra a integrarse a la junta de vecinos pa’ que yo ahí recién supiera que había una junta de vecinos y que hacían actividades, paseos y cosas y ella me tuvo que invitar pa’ yo recién conocer.” (mujer adulta)

“(hay) falta de afecto, la gente vive en su propio mundo.” (hombre adulto)

Sin embargo, subsisten y siguen naciendo organizaciones y redes que las coordinan en las cuales se hace promoción, prevención y rehabilitación en drogas. Los esfuerzos, aunque llenos de compromiso y motivación, se ven opacados por la falta de personas involucradas y trabajando activamente. Otra falencia que los dirigentes reconocen es que se trabaja desarticuladamente. La gente no conoce ni reconoce el trabajo de los otros, y así los esfuerzos se hacen pocos, se sobreintervienen algunos sectores de la comunidad y se desatienden otros.

“... a veces las organizaciones sociales, dentro de La Legua, no todas son tan maravillosas como parecieran, porque nos encasillamos aquí, dentro de estas cuatro murallas y no nos (...) preocupa lo que pase más allá, o lo que pase más acá, total nosotros en este grupo lo pasamos súper bien. Pero lo que esté pasando aquí, o más acá o más allá, mientras a mí no me... no me afecte...” (mujer adulta)

“Me di cuenta de que hay muchas organizaciones en La Legua que están haciendo prevención, pero personalmente no lo sabía antes...” (hombre adulto)

Además, las características de los concursos de proyectos y las condiciones que exigen las instituciones que proporcionan los escasos fondos disponibles para prevención de drogas, generan entre las organizaciones una lógica de competencia y celo: se trata de ganarle al otro, de definir claramente lo que es “más preventivo”.

“... pienso yo que el proyecto somos cuatro, cinco, seis personas que estamos aquí y nosotros nos relacionamos así no más po’, o sea, yo te cuento a ti, tú me contai a mí, entre nosotros nos contamos y el proyecto ahí queda po, y el resto de la población no sabe que aquí se ganó un proyecto, aquí no sabe que esta gente puede hacer cosas y si yo supiera o fuera comunicando puedo involucrar a más gente, pero a veces pasa eso... Somos esos dirigentes que “ ah...nadie más, nadie más lo va a saber”, es la falta de integración.” (mujer adulta)

- **Pérdida de espacios públicos**

Desde sus orígenes, el orgullo de los habitantes de la población La Legua es haberla construido “a pulso”. Cada espacio, cada mejora fue ganada con el esfuerzo y la acción colectiva, lo que refuerza el sentido de pertenencia y de apropiación que cada legüino/a tiene respecto de su población. Es por eso que una de las consecuencias más sentidas de la irrupción del tráfico y consumo de drogas es la pérdida de espacios públicos. La comunidad se ha ido retirando cada vez más a sus casas frente al temor de que, en cualquier momento, se inicie un enfrentamiento.

“Yo, como niña, antes, disfrutaba mi población. Podía salir a la calle, jugar. Porque yo soy nacida y criada en La Legua, cosa que mis hijos no lo pueden hacer porque yo siempre estoy pendiente de que en cualquier momento pueda haber una balacera. Entonces, esas cosas se han perdido. Yo disfruté andar en bicicleta, disfruté, qué sé yo, andar en patines, cosas que se veían y ahora cosas que uno no puede dejar a sus hijos hacer, por el temor de que de repente puedan enfrentarse bandas de traficantes. Que aquí se habla de bandas, por que no hay una sola persona que venda, sino que son hartas personas.” (mujer adulta)

Del mismo modo, frente a los grupos que consumen en plazas y esquinas, los padres prefieren impedir que sus hijos frecuenten esos espacios donde pueden ver el consumo y eventualmente imitarlo: “a veces los niños empiezan por monos”. Finalmente, los dirigentes han constatado la pérdida concreta de espacios culturales, recreativos y deportivos por el deterioro de la infraestructura, la falta de implementación comunitaria y/o las dificultades de acceso para los espacios ya existentes, como por ejemplo, cobros excesivos para la ocupación de infraestructura deportiva.

“También están los espacios de recreación, que hay muy pocos en la población, por ejemplo, un espacio para leer, una biblioteca, alguna plaza tranquila, eso falta más.” (trabajo grupal)

“Más aún, son entregadas a personas privadas para la mantención y cuidado de esas canchas, o el manejo administrativo de esas canchas, donde estas personas le cobran a los niños mil quinientos a cuatro mil pesos por jugar una hora.” (hombre adulto)

“... hacen falta cosas para los niños para que se entretengan también po’, jueguen en una cancha, pueden ser partes donde ir a jugar pin-pón, esas cosas, como hacían antiguamente po’, y ahora no hay de esas cosas, entonces los niños andan en la calle de allá pa’ acá de chiquititos po’.” (mujer adulta)

- **Organización y redes en torno al tráfico**

La constatación es clara; el narcotráfico se ha consolidado en La Legua. En este sentido, pareciera que la venta u oferta de drogas es la situación de mayor complejidad y principal causa del deterioro de la vida comunitaria en la población.

“Es muy fácil conseguir droga porque hay mucho tráfico, los traficantes te la fían, hay mucho tráfico.” (adolescente)

“Lo que a mi me molesta es que vendan en frente de uno, ayer estaban vendiendo frente a mi casa.” (adolescente)

Si bien esta ampliación de la oferta es explicada, en algunas ocasiones, como una estrategia económica, hoy día la opinión generalizada es que más allá de un tema de sobrevivencia, el tráfico y la ganancia fácil han acostumbrado a quienes lo ejercen a un nivel de vida y consumo al que difícilmente podrían acceder con otra actividad remunerada. Además, el involucramiento en las redes de tráfico y el acceso a armas han proporcionado a las familias comprometidas la seguridad y autosuficiencia anheladas.

“Los narcotraficantes trataron siempre de tener un status de vida más alto, o sea, primero que nada la droga empezó a salir por la necesidad de las personas, pero luego eso ya no fue necesidad sino que fue gracias al dinero fácil, querían tener un status, (...) y tener más que el del lado.” (mujer adulta)

En el tráfico se reconocen estructuras organizativas que involucran a muchas personas y familias, quienes tienen distintos roles y grados de poder e influencia. De hecho, pareciera ser que la inclusión de más personas en la gran red de distribución y venta es el método específico de trabajo que permite y mantiene la existencia de la actividad. Son necesarias las cadenas de lealtad y confianza que

la naturaleza de la actividad ilícita exige, y para eso, estas redes funcionan íntimamente ligadas.

Atendiendo a las voces de los legüinos, es posible señalar que la actividad del tráfico es atractiva para algunos sectores en razón de ciertas características de dicha actividad.

1.- Un importante volumen de ingreso en un pequeño lapso de tiempo y con relativo esfuerzo...

“... hay mucha gente que antes trabajaba mucho y ganaba muy poco, y como te dije antes, lo veo directamente con algunos familiares, muchos de ellos trabajaban en la construcción, en la Coca-cola, y tenían que trabajar todo un mes, y eso lo consiguen ahora en un par de horas, y así ha pasado con mucha gente.” (hombre joven)

2.- Estabilidad de la fuente de trabajo, pues la “demanda” es relativamente permanente en el tiempo...

“La venta es fácil, en las esquinas, en distintos lugares, no es escondido.” (adolescente)

“También dice la dirección de la población: como la población está ubicada cerca del centro y de otras poblaciones aledañas, es fácil llegar a ella, tanto para salir como para entrar, tiene muchas calles que colindan con ella.” (trabajo grupal)

3.- La posibilidad de “ascender” en la escala del poder, del status y del consumo...

“...se acostumbraron a la buena vida, a las buenas pintas, a andar con los bolsillos cargados de dinero ...muchos de ellos que antes se sacaban la cresta trabajando, para conseguir una platita, es decir tenían que trabajar el mes completo para conseguir lo que ahora consiguen en unos días. Y los hijos andan bien pinteados.” (hombre adulto)

“... dentro de los mismos traficantes están esas ansias de poder, o sea, saber quién tiene la capacidad de vender más, o quien llega al liderazgo dentro de la población.” (hombre adulto)

4.- La seguridad y la protección que la organización en red proporciona. Las redes de traficantes están montadas sobre lealtades que cuidan y protegen, sobre

capacidades organizativas y de resistencia, todo lo cual opera al momento en que se hace necesario, particularmente ante la represión policial...

“... los que somos de acá de la comuna sabemos que siempre se han protegido entre ellos en la Emergencia (...). Cuando carabineros va a detener a una persona se tiran todos a quitarlo, y ustedes saben que la Emergencia está dividida en pasajes, cada pasaje tiene su delegado, y cada delegado tiene su misión, tanto en el aspecto de defenderlo de la policía, como también en ayudarlo en caso de fallecimiento de un familiar, enfermedades graves, están muy bien organizados, muy bien organizados.” (hombre adulto)

5.- La posibilidad de “trabajar” en la casa y la aparente “democracia” de su acceso: cualquier persona puede vender, sea niño, joven o viejo, hombre o mujer, soltero, casado o con hijos, es una actividad que no discrimina en su reclutamiento.

“... siendo el tráfico el mejor empleador, es un problema...” (mujer adulta)

“Un niño no es responsable penal hasta que cumple su mayoría de edad, o sea, los traficantes se aprovechan de ellos, para que estén vendiendo en las esquinas” (hombre adulto)

“... la gran mayoría de traficantes, aquí en La Legua, son mujeres....” (mujer adulta)

Igualmente, es importante destacar que la “prosperidad” económica que el tráfico ha traído no sólo beneficia a quienes están involucrados en él directamente, sino que también alcanza para otros sectores de la comunidad. El creciente poder adquisitivo de algunas familias ha hecho cambiar sus necesidades, contratando servicios domésticos y consumiendo en el comercio del sector.

“...Como pobladora yo veo (...) que hay una gran organización, hay un poder acá en La Legua y el poder éste trae violencia, trae trabajo, entonces eso significa que todos se protegen, porque está el que lava, el que cuida al niño, está el que hace las bolsas, el soplón, (...) es toda una cadena, yo le digo “la cadena alimenticia”, porque es una forma en que se va a ocupar la gente aquí en La Legua por la falta de recursos económicos tuvieron que aprender a vivir de esa forma, (...) había que vivir de alguna forma...” (mujer adulta)

“(...) además que el mismo traficante le da trabajo a varias personas de la misma esta..., porque uno le lava la ropa, el otro le hace el aseo, entonces... también hay parte de protección.” (mujer adulta)

No obstante, el narcotráfico ha instalado en La Legua una dramática realidad, que si bien puede ser considerada no del todo nueva, sin duda ha potenciado ciertas prácticas y estrategias que han terminado por configurar un campo de inseguridad, violencia y por consiguiente de miedo, rabia e impotencia por parte de la comunidad. No es un fenómeno nuevo aquel del lucro con las adicciones o vicios que han sido parte de la historia de la humanidad; no es un fenómeno nuevo aquel del uso de las armas y de la violencia en relación a las prácticas ilícitas. Sin embargo, es posible afirmar que el fenómeno del narcotráfico ha establecido actualmente una verdadera maquinaria de guerra, a través de la posesión de poderosas y modernas armas, con alto poder de destrucción, que pone definitivamente en jaque y absoluta desvalorización la vida de las personas. Es un poder montado sobre el autoritarismo y la imposición del más fuerte, del “más choro”.

“El problema es el tráfico con situaciones de violencia. Peleas, armas, represión. Esto es el problema”. (hombre joven)

“La droga es un síntoma del contexto de injusticia, capitalista, que vivimos. Se ha generado una intersubjetividad, de violencia, del miedo, la ley del más choro.” (hombre adulto)

“Claro que ha cambiado esta población, en una población de Emergencia como ésta siempre es muy posible que existiera la violencia, problemas entre vecinos por los niños, problemas entre familiares, pero eso todo por el hacinamiento y la pobreza misma, pero la violencia que existe hoy en día es grave, muy grave, porque ahora se dan cosas mayores. Mira, ahora uno ya ni siquiera puede salir a comprar, estoy de lo más tranquilo caminando o conversando, y comienza la balacera, y te hablo de una tremenda balacera, se enfrentan verdaderas bandas y lo peor de todo es que estas personas no le tienen amor a la vida de ellos, y mucho menos a la vida de los demás...” (hombre adulto)

De esta manera, la violencia, para los vecinos de La Legua, no es un término abstracto: tiene su correlato concreto en las personas que portan armas a vista y paciencia de todos, en la gran cantidad de carabineros y policías que ahora circulan por las calles para reprimir el delito, en el sonido de balas por las noches, en las personas con nombre y apellido baleadas y muertas. Y por otro lado, las víctimas del consumo, cada vez más deteriorados.

“La inseguridad... da miedo salir a la calle... porque se van a tirar balazos al medio de la calle, entonces a uno le da temor salir a la calle, o sea, hasta los mismos padres no dejan salir a sus hijos a la calle porque dicen “Pucha, les puede pasar algo, no, mejor no...” (mujer adulta)

“Muchas muertes prematuras... contábamos, hace siete años atrás, que morían ocho jóvenes al año por violencia en La Legua Emergencia, y de eso nos vamos dando cuenta que cada año son más las personas que mueren a causa de la droga (...) dieciséis personas creo, en un año, por causa de la droga.” (hombre adulto)

“... también descubrí que hay niños chicos, cabritos, niñitos, de repente hay una familia con cabros chicos que son de 10 y hasta de 15 años y el jefe de la pandilla es un cabro que tiene 12 años y es terriblemente malo ... y tú sabís que anda con un fierro, ellos lo llaman fierro, ni siquiera hablan de pistola...” (mujer adulta)

Por otra parte, el problema del tráfico en La Legua se complejiza si consideramos que el narco es parte de los lazos familiares y de vecindad de la población. Los traficantes son personas cercanas, familiares directos o lejanos, los vecinos de siempre. Los sentimientos se confunden frente a alguien que, claramente ejerciendo una actividad ilícita y rodeada de elementos que deterioran la propia calidad de vida, la de su familia y comunidad, es juzgado duramente por quienes lo rodean, al tiempo que es querido y considerado como un miembro más. La historia común de compañerismo y vecindad, los lazos consanguíneos y el aprecio mutuo se golpean fuertemente con consideraciones éticas y valóricas, necesarias para preservar la salud, la convivencia y aún la vida de cada uno de las personas que habitan La Legua.

“Muchos, o sea, de repente igual tú teníai amigos de años. Compañeros de colegio, compañeros de iglesia, que compartiste cosas y ahora tú los veí vinculado a la droga, porque es una plata fácil, ganada, pero se pierde lo que tú teníai, la moral que tú teníai.” (mujer adulta)

“... si ha afectado mucho, porque ya no se pueden compartir muchas cosas. Antes si nos juntábamos en un asado todos nos poníamos por igual, pero ahora todos los que están metidos en la droga se disputan quien pone más... A mí me da rabia, porque siento que igual se podría compartir como antes, pero, en definitiva, la droga los cambió mucho y, por lo tanto, las relaciones se ponen tensas, además que a uno, que no está metido en esto, le da en cierta forma vergüenza que los familiares se enriquezcan así, todo sabemos que se enriquecen a costa de la muerte y de la destrucción de muchas familias, yo ya no quiero compartir con ellos, se han puesto sobrados, altaneros, y el tema de conversación sólo son los gramos, la plata, las pistolas y eso me da pena, ver que nada es como antes. Veo como lo que nos enseñaron se fue tan rápido de sus vidas, a veces quiero justificarlos, pero me doy

cuenta que eso pasa solamente porque los quiero.” (hombre adulto)

Es por esto que respecto de los traficantes es posible percibir variadas opiniones que, en mayor o menor medida les responsabilizan de sus actos y sus motivaciones, pero no sin un dejo de comprensión.

Una situación que muestra las complejidades de este tema es justamente la formación y el modelamiento valórico que es percibido en jóvenes y niños vinculados al ambiente del narcotráfico. Los niños crecen y se forman bajo la imagen de sus padres, y sobre todo, distinguen las relaciones y jerarquías de poder que se dan dentro de la familia y la comunidad. Por eso es que muchos de los niños y niñas legüinos/as valoran positivamente la imagen del “Choro”, el hombre que ejerce el poder físico y económico, el que se impone a los demás y que es querido, respetado y temido.

“Yo... trabajo con niños y (...) aquí el héroe, la persona buena, es el traficante, para la mayor parte de ellos.” (hombre joven)

“A nosotros, en la organización, nos hacen pasarles temas contra la droga y para mí es difícil pasarlo, porque hay niños que... son hijos de traficantes. Pa’ mí es un arma de doble filo, porque yo le digo a un niño: “Oye, eso es malo”, pero para él es bueno, porque de eso come, eso es lo que está haciendo el papá, entonces nunca va a reprochar lo que hace el papá...” (hombre joven)

“La idealización que teníamos era el tipo que... que traficaba, el que consume, los mismos medios de comunicación te implantan ese tipo de estructura.” (trabajo grupal)

- **El estigma**

Muy presente dentro de los relatos está la preocupación y molestia de los legüinos/as por la imagen que la sociedad les devuelve respecto de su población y sus habitantes. El manejo mediático de los sucesos de tráfico y violencia y de la Intervención policial ha difundido la idea de una “población sin ley”, gobernada por bandas de traficantes y plagada de jóvenes consumidores, aumentando el aura de

marginalidad y peligrosidad con que tradicionalmente se ha visto a La Legua.

“Un problema es que La Legua está sitiada (...) y aquí está asociado a la oferta (de drogas) y estigmatiza al vecino de La Legua” (mujer adulta)

“Estigmatización por los medios de comunicación como por las personas ajenas a la población. Decía el reportaje de “Cara o sello” que salió, La Legua es una población en que solamente vendían droga.” (trabajo grupal)

Del mismo modo, la Intervención policial también es vista por algunos como una manifestación del trato discriminatorio. Dirigentes y pobladores han testimoniado malos tratos que recibirían de Carabineros sin mediar provocaciones, y que les hace sentir que están permanentemente vigilados y bajo sospecha.

“Un problema es que La Legua está sitiada (...) y aquí está asociado a la oferta (de drogas) y estigmatiza al vecino de La Legua” (mujer adulta)

“Entonces, lamentablemente, estigmatiza a los vecinos de La Legua (...) también la política general hoy en día es que se mete un programa aplanador, donde, además del problema de la droga hoy en día hay más problemas en La Legua porque está sitiada La Legua de policías”. (mujer adulta)

“... la policía trata a todos por igual y discriminan y estigmatizan a nuestra población. (...) tanto los jóvenes que están parados en las esquinas, que no están haciendo absolutamente nada, son discriminados, las mujeres son vejadas...” (hombre adulto)

Los pobladores también denuncian la discriminación de la que son víctimas por parte de la sociedad y que sufren cotidianamente al tratar de acceder a distintos espacios como empleos, escuelas u otros servicios. Quienes más fuertemente resienten esta discriminación son los jóvenes, pues, aparte de la tradicional imagen del joven urbano popular rebelde y confrontacional, deben enfrentarse al mundo con la añadidura de ser delincuentes, ladrones, drogadictos o traficantes.

“La cesantía, debido a que algunos son discriminados, porque son de La Legua, porque creen que son cogoteros o que andan vendiendo, o sea, no todos son así porque en La Legua hay gente trabajadora. Esto es la estigmatización.” (hombre adulto)

“Yo cuando era niño, tenía unos amigos aquí en Salesianos, llegando a Gran Avenida, y estábamos jugando un día y nos preguntaron de dónde son ustedes, les dijimos que de La Legua. Entonces dijeron: ‘Ah no, la mamá de nosotros no nos

deja juntarnos con niñitos de La Legua' ¿cachai?, ya éramos discriminados y ahora con el consumo y el tráfico de drogas, yo creo que es mucho peor la cosa.” (adolescente)

En relación a este tema, se debe anotar que mecanismos discriminatorios también se reconocen al interior de la propia comunidad, como, por ejemplo, aquel mencionado en relación a la estigmatización que vive La Legua Emergencia.

“Dentro de La Legua igual hay discriminación interna. Sí, porque esa separación por sector, la Legua Vieja no se quiere juntar con nosotros acá, igual La Legua Nueva es como si fuera otro país.” (Hombre joven)

“Por ejemplo; aquí casi todos tenían miedo que si vinieran los de la (Escuela) 476 pa' acá. Yo creo que cada uno tenía un temor por dentro o decir: 'chuta, qué van a hacer estos'.” (adolescente)

- **Algunas respuestas de la comunidad.**

¿La denuncia?

Aun cuando puede ser presentado como un mecanismo de lucha contra el narcotráfico, los habitantes de La Legua manifiestan su rechazo a la denuncia. Dado que las redes del tráfico funcionan íntimamente ligadas a las familias de La Legua, se presentan grandes contradicciones frente a este tema: por un lado, el sufrimiento acumulado y el deseo de que el problema se termine; y por otro, la lealtad y el cariño para con sus familiares y amigos:

“En otros barrios quien vende droga es estigmatizado, acá es el vecino, es el amigo. (...) existe un tejido que no permite separar entre buenos y malos, es un problema mucho más doméstico. Somos familia”. (hombre joven)

“Así que igual de repente es difícil, como denunciar a las personas que tu conocías, que eran tus amigos. Entonces, tú no sabes si estás haciendo bien o estás haciendo mal, pero igual con que tú no lo hagas, te sientes bien, como persona.” (mujer adulta)

“Está el asunto de los sapeos, muchos concordamos que tenemos familia, tenemos

amigos que son traficantes, que son consumidores, pero que no es la solución eso de los sapeos.” (trabajo grupal)

Además, está el descrédito que el acto de denunciar implica. Desde los años de la Dictadura, en que surgió la figura del “sapo”, se ha mantenido esta connotación negativa, en donde el que denuncia es un delator, un traidor.

No obstante, también se agrega un argumento mucho más concreto que los anteriores; quien denuncia está abiertamente expuesto a las represalias, por lo que el temor por la seguridad personal es concluyente a la hora de mantener silencio.

“Denunciar significa que nunca más vas a andar tranquilo por la calle, te metes en la trampa” (hombre adulto)

“Uno no puede denunciar, porque le llega a uno...” (mujer adulta)

“(....) No podemos hablar. Veímos, pero callamos. Uno ve las cosas y no se puede meter.” (mujer adulta)

El miedo

Muchos vecinos de La Legua viven su cotidianidad con temor, miedo a que les pase algo, simplemente por andar en las calles, por salir a comprar o estar con los amigos en la esquina. El temor se ha introducido en la subjetividad de los legüinos y las sensaciones de inseguridad abundan.

“Que se ven también las armas y yo lo viví una vez que iba a comprar la carne en la mañana y resulta que vi a jóvenes y ellos se puede decir, con no mas de quince años con armas, y a mi me impactó. Una, me dio temor porque iba con mi hija en el coche, y me dio rabia, temor y desesperación por no poder hacer nada...” (mujer adulta)

“... pero la más grande (de mis hijas) siente temor, temor de repente al poder andar ella, venirse del colegio, a veces siente temor, me dice: ‘Mejor, mamá anda a buscarme’ o que la vayan a buscar, que sé yo, cualquier persona adulta, de repente por una balacera, entonces no andan tranquilos”. (mujer adulta)

La desesperanza

La percepción de que las personas vinculadas al tráfico ejercen sus actividades con relativa impunidad y que las intervenciones policiales no dan los resultados esperados, pues las balaceras continúan y la inseguridad persiste, provoca en algunos sectores sentimientos de desconfianza, desesperanza e impotencia, que a veces paraliza e impide ver nuevas salidas o propuestas de enfrentamiento del problema.

“... se pierde toda credibilidad en los dirigentes sociales como de las autoridades de turno... ya no hay realmente en quien confiar. Porque realmente no tienen una propuesta veraz a los momentos que realmente nosotros vivimos como población.” (hombre adulto)

“(...) Ayer conversamos en el Centro de Madres que a pesar de haber carabineros, de pasar detectives para allá, para acá, igual como que se había calmado un poco la venta de droga, pero que hoy está (.....) una cosa, pero terrible. Entonces, a pesar de estar bien vigilados, yo pienso que eso va a costar mucho terminarlo. Todo lo que uno haga es poco. Y lo otro es que hay tanta corrupción.” (mujer adulta mayor)

El acostumbramiento

Y estos sentimientos de dolor, rabia, temor, desesperanza e impotencia frente a un problema que se percibe mucho mayor que cualquier esfuerzo individual o colectivo, unidos a la vulnerabilidad que implica la desarticulación de las redes y organizaciones comunitarias, llevan a algunos habitantes de La Legua a un estado de Insensibilidad, de acostumbramiento con la situación. El tráfico y el consumo de drogas son, de alguna manera, precariamente negados en su significado real y considerados como una condición más, “*como parte del paisaje*” y del diario vivir en la población La Legua.

“Y después pasa que la gente se insensibiliza frente a eso, y es un problema, porque nosotros mismos estamos tan metidos en esto y ya no nos damos cuenta bien en el problema en que estamos, aparece como algo tan natural que la policía masivamente esté instalada aquí, que los programas de prevención cohabiten con los que consumen, y cuando uno se empieza a cuestionar, y lo mira desde afuera,

dice 'qué sociedad más rara, que extraño lo que ocurre aquí'. Y es tan extraño que al final no se molestan ni se interfieren los programas preventivos con las ofertas para consumir, y finalmente pasa que deja de ser un problema. Entonces a mí me preocupa que el problema no sea problema, y que se viva como si nada pasara. Y todos estamos OK, y estamos incluso aquí, en medio del evento mismo de la oferta y la demanda, y estamos muy tranquilos trabajando, reflexionando, y no pasa nada.' (mujer adulta)

"... puede ser parte de decir 'vivimos donde vivimos y asumamos la realidad que nos toca'... y parece que no es tan serio, parece que no es tan grave o ha dejado de serlo" (mujer adulta)

"... y bueno uno trata de que ellos (los niños)... ellos no vean consumir, no vean vender, pero uno trata de que ese tema no sea visto y que llegando a la cosa no se toca ese tema, la realidad es como hacerse, mas bien dicho como, en buen chileno es hacerse el huevón, cuando ve uno esa situación." (mujer adulta)

II.3 MÁS ALLÁ DE LA LEGUA

Las implicancias actuales del tráfico y consumo también hacen que los legüinos dirijan la mirada a los espacios y entidades que están relacionadas con las políticas generales del país y, en particular, con el tema de drogas y sus posibilidades de prevención. En este sentido, las medidas tomadas en los últimos dos años, particularmente el proceso de Intervención que ha introducido un amplio dispositivo policial en el territorio, ha provocado impacto en los pobladores y no es extraño que aparezca en el testimonio comunitario al momento de reflexionar acerca de las implicancias actuales del tráfico y consumo.

Las percepciones demuestran que un proceso de este tipo resulta complejo para la comunidad y no ha terminado de convencer a muchos pobladores. Para algunos, es un problema de expectativas no satisfechas y/o de ineficiencias o malos manejos en los procedimientos -lo que hablaría implícitamente de un apoyo original-, y, para otros, se trata de un accionar cuyo "principio inspirador" es cuestionable desde las ideas y principios que objetan este tipo de procedimientos.

"Está la represión, está la policía en la población, pero creemos que esa no es la

solución para dar con el tráfico.” (trabajo grupal)

“... pero ¿que pongan más carabineros? (los traficantes) lo hacen igual, en vista y presencia. Además, ellos también se benefician, aquí en la población se benefician, así que por las puras que manden no más, la gente lo va hacer igual.” (mujer adulta)

“Ya me ha tocado ver varios casos de esos, ellos están coimeando en muchos negocios de nuestra población, que todos los días van a pedir dos cajetillas de cigarros, bebidas todos los días al mismo almacén.” (mujer adulta)

“Ahora los pillan, los cachan que venden, vienen los pacos y están presos 4 o 6 días y salen a hacer lo mismo otra vez... hay unos que matan y los tienen 4 a 5 días y los echan pa' fuera (...) la justicia esta muy mala, deberían cambiar, cambiar la justicia.” (hombre joven)

“Pero ahí ¿sabe qué?, mientras el poder judicial sea corrupto, la corrupción va a seguir para abajo.” (mujer adulta)

Finalmente, otra de las razones que explican algunas de las miradas desconfiadas a esta dimensión del proceso de Intervención, se refiere a que una de sus consecuencias sería inducir a los traficantes a mejorar sus métodos operativos y hacer más eficiente sus procedimientos. Es decir, no sólo no se conseguiría disminuir la actividad, sino que fortalecerla.

“El tráfico, en vez de ser erradicado de acá de la población, se ha centrado más, se ha potenciado más, se han organizado más, si están más escondidos ahora, pero están mucho mas organizados y eso nos provoca temor a todos los pobladores.” (mujer adulta)

III. ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN

Al momento de reconocer los ámbitos en los cuales las propuestas de los pobladores y pobladoras de La Legua establecen necesidades en materia de prevención, es necesario constatar, en primer lugar, que se relacionan fundamentalmente con el campo del consumo. Sin duda, la compleja trama que envuelve el campo del tráfico y oferta de drogas es percibido como un área con enormes dificultades para que la acción comunitaria pueda hacer algo más concreto. ¿Cómo prevenir el tráfico?, ¿qué acciones emprender para que pobladores de La Legua no se envuelvan o dejen de participar en dicha actividad? Diríamos que el testimonio comunitario poco se introduce en este ámbito, salvo por la generalización respecto a los factores económicos que han inducido a ciertos pobladores a traficar con drogas.

Esta constatación permite entonces afirmar que la percepción comunitaria, la subjetividad poblacional construida en torno al poder del tráfico, manifiesta la inseguridad y la sensación de falta de elementos que permitan a la comunidad hacer frente a este “poder” ya establecido en La Legua. En efecto, la falta de testimonios u opiniones respecto a esto muestra que es un tema difícil de tratar y que, además, contiene una serie de elementos que terminan por configurar un campo excesivamente contradictorio para la sociedad legüina. Los traficantes son vecinos, muchas veces parientes, gente con las cuales se ha convivido por años en la población. También son miembros de la comunidad, ¿es posible desconocer ese aspecto? En ese sentido, la opción preventiva basada en la represión de la oferta, planteada especialmente por los organismos de seguridad, ¿podrá ser algún día en La Legua la herramienta mayormente valorada? He ahí un elemento que estimula a remirar las alternativas ya establecidas. Por lo demás, parte de la población legüina no ha podido construir una relación armónica y de confianza con las estrategias policiales, toda vez que es una forma que complementaría el “ambiente” agresivo, el paisaje hostil, y que no terminaría de presentarse como una estrategia realmente desprovista de representaciones estigmatizadoras hacia

la población.

Dejando claramente establecido que las propuestas comunitarias apuntan esencialmente a evitar el consumo de drogas, podemos reconocer ciertos ámbitos donde operan estas propuestas y demandas, acordes con aquellos manifestados en el diagnóstico presentado en el capítulo anterior. De esta manera, se ha configurado un espectro de posibilidades que interpelan no sólo a la comunidad y sus capacidades de acción, sino que principalmente, a otros actores que deben respaldar las iniciativas y aportar los recursos necesarios para su implementación.

Con el fin de ordenar las propuestas presentadas, utilizaremos una categorización más bien clásica de las estrategias preventivas. Según ella, éstas pueden ser:

1.- **Actividades de Prevención Primaria:** son aquellas que apuntan a mejorar la calidad de vida de la comunidad, centrándose en fortalecer las características que la protegen de los problemas derivados del consumo y tráfico de drogas. Se dirigen a toda la población que desee participar.

2.- **Actividades de Prevención Secundaria:** son aquellas que apuntan a desarrollar capacidades y recursos para enfrentar el problema de las drogas. Se dirigen a las personas que tienen más posibilidades de caer en el consumo.

3.- **Actividades de Prevención Terciaria:** son aquellas que trabajan en pos de recuperar las capacidades físicas y psicológicas perdidas por causa de las drogas. Se dirigen a las personas consumidoras o involucradas en el problema.

III.1 ÁMBITO FAMILIAR

“... también falta que las personas, los drogadictos, antes de consumir drogas conozcan la felicidad, porque de repente se piensa que si yo soy drogo, esa es la felicidad. Pero si conocemos la felicidad antes, yo creo que podríamos combatirla.” (trabajo grupal)

Un primer campo donde la voz de los legüinos manifiesta necesidad de introducir cambios es en el ámbito familiar. La certeza de que la familia es el primer recurso de protección, de afecto, de aprendizaje de valores y de fortaleza ante las ofertas de drogas, es clara. Es necesario entonces establecer mecanismos y acciones que propendan a fortalecer las dinámicas familiares, el mejoramiento de las relaciones y poder de comunicación. Si bien existe cierto consenso que uno de los factores que ponen en crisis a la familia es la ausencia de los padres por razones de trabajo, es manifiesta la percepción que el mejoramiento debe ir sobre todo por las relaciones y calidad del tiempo entre padres e hijos.

“Por el lado de la prevención todas aquellas iniciativas que tomen en cuenta a la familia son, yo diría, las más exitosas en el tema de la prevención.” (mujer adulta)

“... entonces llegamos a la conclusión de que tenemos que volver de nuevo a las casas, o sea, de que la familia, por último la mamá, el ratito que esté en la casa, los cinco minutos que esté en la casa, cuando llegue en la tarde por último, preocuparse de los chiquillos, de que hagan las tareas, de que qué hicieron en el día, o que queden con una persona responsable que controle.” (mujer adulta)

En este sentido, reforzar la familia, se transforma en una posibilidad primordial para neutralizar el ingreso de jóvenes al mundo de las drogas.

“Lo principal en este momento es la familia. Nosotros (...) participamos en organizaciones sociales, culturales, organizaciones políticas, de cualquier índole que sea, nunca...nunca debemos olvidar que nuestra primera organización es nuestra propia familia, donde nos organizamos mutuamente con nuestros propios hermanos, papás, primos, tíos a sí que desde ahí y hay muchas veces que no está esta familia carnal, pero si hay familia de amigos que también se forman como familia, hay familia con los vecinos y siempre hay alguien con quien te sentí como allegado y más...más mutuo. Así que estar atento porque (...) que la primera organización es la familia y de ahí parte todo tipo de prevención” (hombre joven)

El apoyo familiar no sólo es visto como una poderosa herramienta de prevención,

sino que también, al momento de mirar a las personas involucradas en el consumo, las potencialidades mayores las tienen aquellas que han tenido el apoyo familiar; decisivo para “salir”.

“... la forma que yo puedo plantearle que es malo para ella como persona, que es malo llegar a esa situación de consumir droga, que es malo. Y poderla apoyar, en el momento que ella piensa que “Si mi amiga lo hace, ¿por qué yo no?”, o sea, en ese momento. Yo pienso que uno como mamá tiene que apoyarla.” (mujer joven)

“Mira compadre, la herramienta mas grande que utilicé fue de partida el apoyo de mis hermanos, el apoyo de mis hermanos, y el darme cuenta que tenía una hija, y que tenía que tirar corri'os por el lado de mi hija, o sea, que no podía seguir en esa, y eso se lo debo a mis hermanos. Por ejemplo, mis hermanos siempre machacándotela: “Putá, tení tu hija, cuando vai a sentar cabeza, ya tení tu cierto tipo de edad, cachai?”. (hombre adulto)

Las aspiraciones comunitarias de mejorar el campo de relaciones familiares, visualiza como uno de los principales medios, la realización de Talleres familiares, que entreguen información y muestren a la familia, nuevas y más sanas formas de relación.

“Hacer talleres. Talleres de formación.(...) para los papás... Para la familia, hacer un círculo. Padre e hijo, talleres de información para la familia, padre e hijo.” (mujer adulta)

“Fortalecer actividades de familia con actividades que involucren al grupo familiar. Para nosotros es importante que las actividades de la Iglesia, las Juntas de Vecinos involucren a los grupos familiares y cada vez que haya una actividad se involucre con un monitor o alguien que le explique o las consecuencias que puede llevarnos a la droga.” (trabajo grupal)

Se plantea entonces la formación de monitores/as familiares, al modo de personas capacitadas en el fenómeno de drogas y otras problemáticas psicosociales, que proporcionen información y herramientas a la familia, así como también escucha y apoyo frente a situaciones críticas. Es importante que estas personas sean capaces de identificar las situaciones problemáticas en sus fases iniciales, y que puedan desarrollar su trabajo en un espacio continuo de calidez y acogida, promoviendo así nuevas formas de relación interpersonal y evitando la deserción de quienes acuden por ayuda. También es imprescindible que los monitores se

encuentren en permanente contacto con la comunidad (pe. la designación de delegados por cuadra) y en trabajo conjunto con organizaciones y otros dispositivos de la comunidad, como iglesias, consultorio, escuela, con el fin de difundir su trabajo y crear y potenciar redes de derivación y seguimiento.

“... tener monitores en todos lados, porque de repente la gente quiere ayudar, pero si no hay gente capacitada para hacerlo la persona drogadicta o enferma se puede hundir más de lo que está. En el ámbito de la familia sería importante tener un delegado por cuadra que trabajara con nosotros, aunque no sea partícipe de actividades, porque lamentablemente aquí, somos de organizaciones, lugares, pero hay personas que no participan en nada, pero que si quieren ayudar a la gente. (...) También personas capacitadas que logren reconocer la enfermedad de la adicción, porque de repente la gente que es drogadicta tiene el miedo de que sea marginado por reconocer que es adicto (...) cuando es padre es drogadicto, o el hijo, se afecta la familia entera y solamente se atiende al drogadicto y se debiera atender a la familia completa.” (trabajo grupal)

Dado que los talleres familiares están orientados a evitar los problemas de violencia intrafamiliar, de maltrato, a estimular la comunicación afectiva, el mejoramiento de la autoestima, y a proporcionar información específica respecto a la droga y sus efectos en la vida individual y familiar, es que podemos afirmar que estas acciones corresponden a una estrategia de prevención secundaria.

III. 2 ÁMBITO COMUNITARIO

Los resultados que muestra esta sistematización responden fundamentalmente a la pregunta por las posibilidades de prevención en el ámbito comunitario, que desafía justamente las capacidades de la población en esta materia y pone el acento en las herramientas que las organizaciones, especialmente, puedan esgrimir para hacer frente al desafío. De esta manera, el testimonio de los pobladores reconoció diferentes aspectos donde se debe actuar para llevar adelante un programa general de prevención para La Legua.

III. 2. 1 Actividades de Prevención primaria: Promoción de Calidad de Vida.

- **Reforzamiento de lazos sociales y de vecindad.**

Una comunidad unida es considerada una fortaleza para hacer frente a las problemáticas sociales. En este sentido, la noción de unidad, de vecindad, de comunicación entre los que comparten el mismo territorio, aparece en el testimonio legüino como posible y deseable para avanzar en la disminución de la problemática de drogas. Existe conciencia de que la comunidad de La Legua se ha distanciado internamente, que la gente vive sola y pareciera no interesarle la suerte del vecino, profundizando aquello que hoy día aparece como una tendencia generalizada: el individualismo y la fragmentación. Si bien hay claridad de ese proceso, también se mantiene la claridad en mucha gente de La Legua respecto de la necesidad de revertir esos procesos.

“Claro y ahí experimentar y ver si dan resultados o no y seguir, involucrar al otro, involucrar al otro en los cambios. Si, porque en las cuadras a veces pasa eso, de que no se conoce la gente. Uno vive en su casa y ni siquiera se sabe los nombres de los vecinos y de repente se tienen mala unos con otros sin saber por qué se tienen mala, no se saben ni el motivo por qué se tienen mala. Entonces por qué no hay eso de... de comunicación, de crear cosas, porque a lo mejor hay niños que, joven que no mira al otro porque se tienen mala, a lo mejor se acercaría al grupo y también participaría en lo que se está haciendo, o lo otro se crean invitando y... y sería ayuda .” (mujer joven)

“Por ejemplo, cuando se ha dado un foro en La Legua, abierto, donde la gente hable, si invitai a las viejas, las dueñas de casa, las viejas van a ir, loco. Al principio va a costar, pero entendamos que es un proceso po’ hueon, y ahí esta la ciencia, cómo nosotros nos afiatamos con la gente.” (hombre adulto)

En este mismo sentido, como una forma de poder llevar a la práctica estos objetivos de unión y de reforzamiento de lazos comunitarios, la gente ha manifestado la necesidad de realizar y fomentar actividades comunitarias de integración, que permitan a la gente juntarse, reconocerse, entusiasmarse en el encuentro con los otros, pero también interesarse por trabajar y participar en acciones por el mejoramiento de los otros.

“Invitar a los cabros de las esquinas a vivir momentos como los que hemos vivido nosotros, o a mujeres que están siempre en sus casas y... usar estos métodos como para sanar a esta generación.” (trabajo grupal)

“Promocionar y masificar todas las buenas acciones. Cuando hablamos de buenas acciones son como una actividad, como una jornada y promocionarlas con nuestros vecinos y bajarla a las bases que son nuestras organizaciones.” (trabajo grupal)

“Motivar a los demás a incorporarse al trabajo desde la comunidad.” (trabajo grupal)

Al momento de exponer la reflexión comunitaria que pone el acento en la necesidad de construir verdaderamente comunidad, teniendo presente que es aquella donde existe preocupación, conocimiento y cariño por los demás, aparecen entonces aspiraciones de fortalecer la tolerancia, el interés por el otro, superar las lógicas de pugnas y enfrentamientos y, tener la capacidad de construir *nuevas subjetividades*, es decir, emocionalidades positivas, afectuosas, que se centren en el ser humano y su bienestar. Se trata de generar una nueva convivencialidad, de juntarse, saludarse, tocarse y demostrarse afecto. Esa es la única forma de superar lógicas confrontacionales, que se basan en la ley del más fuerte o simplemente *“del más choro”*, actitud esencialmente agresiva y autoritaria que se ha ido imponiendo en La Legua a partir de la profundización del narcotráfico.

Pensar en la operacionalización de estos superiores objetivos es un desafío enorme para una comunidad poblacional como La Legua. Las actividades o acciones que permitan construir, en la práctica, estas nuevas subjetividades e intersubjetividades, es decir, una nueva forma de relacionarse socialmente, es difícil de imaginar.

Sin duda, lo que aparece como un primer elemento es aquel de lo micro, lo acotado al espacio vital de las personas y su entorno inmediato. En este sentido, se estima que se trata de una tarea compleja y lenta, que obliga a partir del entorno particular, del vecino, de la casa del frente, del pasaje en el que se vive.

“Debemos partir por lo primero, lo nuestro es acá, en lo chiquitito...” (hombre adulto)

Lo anterior implica la “capacidad” de las personas de plantearse socialmente de otro modo, de aceptación del otro, de relacionarse solidariamente, de buscar nuevas prácticas de convivencia. No obstante, es necesario preguntarse cómo se construye esta capacidad, esta nueva subjetividad, toda vez que precisamente las subjetividades se construyen en la historicidad concreta de los seres humanos. En este sentido, la pregunta es cómo la realidad actual de los legüinos, su devenir cotidiano, permite ir construyendo estas nuevas capacidades sociales.

El desafío es inmenso y obliga a mirar las estrategias ya esgrimidas en la historia de los pobladores legüinos, que en la búsqueda de su bienestar y mejoramiento de la calidad de vida, han sabido utilizar históricamente las herramientas de la acción colectiva y de la organización, poniendo en práctica relaciones solidarias. En ese sentido, los testimonios de los pobladores han dirigido ostensiblemente la atención a las organizaciones sociales, -de tradición en la identidad legüina-, y la necesidad de repotenciarlas y fortalecerlas.

“... las juntas de vecinos, organizaciones deportivas, Iglesia y grupos musicales. Es muy importante que nosotros como comunidad empecemos a fortalecer nuestras organizaciones propias que tengamos en nuestra población y defenderlas. Nosotros, como organización social, como Junta de Vecinos, nosotros no queremos mas división y ojalá que los representantes de las organizaciones, para las actividades que tengan, nos demos el trabajo de invitar a todas las organizaciones para que de una vez por todas unir esta Legua por un beneficio común para todos nuestros pobladores.” (hombre adulto)

“Fortalecer y cuidar lo que hay hoy día en La Legua, que creemos que es importante y no olvidar que hay otras que tenemos que fortalecer y potenciar ... “la historia la hacen los pueblos”, porque creo que nuestra historia, de nuestra Legua, está en nosotros, en nosotros aquí y los que estamos presentes, está en nosotros hacer ese cambio.” (trabajo grupal)

En esta misma perspectiva, la articulación o coordinación de organizaciones es necesaria para fortalecer a la comunidad y profundizar el sentimiento de cooperación entre las distintas organizaciones.

“Potenciar las organizaciones; se debe juntar a las organizaciones en un espacio común, en la Escuela 468, donde está el Consultorio actualmente, hacer que todas las organizaciones confluyan ahí, no que hagan su actividad ahí, sino que sea como la oficina pa’ que se conozcan y pa’ que nos coordinemos mejor y pa’ realizar una actividad con todas las organizaciones, de las tres Leguas: la Emergencia, la Vieja y la Nueva (...) esto porque muchos estamos haciendo trabajos de prevención, pero cada uno para su lado; la idea es que todos rememos juntos, así hacemos más. Y también terminar con el “YO de la Organización”: “YO hice esto otro”, “YO hice esto”, “YO estoy bien y el de allá está mal”. Tenemos que juntarnos más.” (trabajo grupal)

“Otro sector del local (actual consultorio) donde estén las organizaciones sociales y ahí trabajar y juntarnos a ver en qué estamos. El otro módulo podría ser que los niños se juntaran a hacer cultura, talleres, los scouts o no sé, todas las personas que quieran participar.” (trabajo grupal)

“Crear vínculos con las familias y las organizaciones. Que la organización no solamente se vea en la reunión, sino que se creen vínculos de amistad, de familiarización con las otras personas.” (trabajo grupal)

- **Actividades comunitarias participativas – eventos**

En la misma sintonía de fortalecimiento comunitario y de construcción de vínculos, la idea de profundizar las acciones de índole masiva y pública aparece como una alternativa. En este sentido se debe recalcar que la mayoría de los testimonios que propusieron todo tipo de actividades recreativas, deportivas, culturales, fueron claramente enfocadas al ámbito de la prevención no específica, es decir, desarrollar actividades que mantengan ocupados y entretenidos a los niños y jóvenes, que puedan conocer nuevas ideas y referentes, valores, etc. No obstante, muchas propuestas de actividades públicas y recreativas también pusieron el acento en el encuentro, en la posibilidad de juntarse y pasarlo bien con el otro, además de imaginar y crear en relación a su territorio y cultura local.

“Hacer la semana legüina, esto trae mucho entusiasmo, actividades por pasajes, se pasa bien. Pero esto se debiera multiplicar, no hacerla sólo una vez al año.” (adolescente)

“Y en lo recreativo que los niños tengan otro espacio dentro de las mismas calles para crear juegos y para que ellos vayan abriendo su mente en otro rumbo.” (trabajo grupal)

La realización de eventos y actividades masivas cumple con varios objetivos: de participación, dado que convoca a más de una organización y articula sus esfuerzos, es masiva, por lo que llega a muchas personas y atrae su atención, y es callejera, por lo que permite ganar espacios para un fin determinado.

“... porque también nos pasa eso que queremos hacer múltiples actividades y cosas que estén enmarcados en lo que es el gran tema del cambio de los estilos de vida (...) y que en el fondo nosotros sabemos que estamos previniendo, pero que además nos estamos juntando, nos estamos tomando la calle y generando las confianzas y las oportunidades (...)” (mujer adulta)

Pero en la voz de los legüinos, la sugerencia de realizar actividades masivas tiene que ver principalmente con la invitación a participar. El sentimiento de pertenencia, el que estemos todos participando de una causa que es común, se re – vivencia en un evento comunitario y acerca a los legüinos a su tradición asociativa.

En La Legua continuamente se están realizando eventos y ferias, pero éstos, al parecer, no son suficientes, y desarticulados como están sus organizadores, las iniciativas tienen menor impacto de lo esperado. Además, hay quien advierte los peligros de una convocatoria masiva sin un fin determinado y trascendente, y sin más pretensión que “pasar un rato entretenido”:

“Eso de tanto escenario tampoco sirve loco: si vo instalai un escenario, poni música, tarros, todas las hueas que querai, les trai un grupo güeno a los compadres, van a llegar todos volados, todos copetiados, me incluyo, ... puta, la “Semana Leguina” es el mejor ejemplo: vo’ te parai al frente del escenario, la media cagá po loco, hay locos que se copetean antes de ir y se paran ahí, ... terminó la fiesta y no se quedó nadie ayudándote a desmontar el escenario. Entonces ¿de qué estamos hablando po’ hueon?” (hombre adulto)

Por lo tanto, es necesario que las actividades y los eventos sean vistos por la comunidad como parte de una iniciativa mayor, permanente en el tiempo, con objetivos preventivos claros, y coherentes con otras actividades paralelas. En definitiva, que las actividades tengan sentido y no sean un fin en si mismas.

- **Actividades recreativas-culturales**

Se proponen actividades de carácter formativo, que constituyan un aporte al desarrollo personal y comunitario, y al mejoramiento de la calidad de vida, promoviendo un cambio en los estilos de vida de sus participantes.

Entre ellas están las deportivas...

“...hacer deportes; que los que consuman drogas hagan deportes en vez de eso. Les decimos que dejen la droga y vengán a hacer deporte. O sea, el tiempo de ocio que se ocupa en la droga.” (trabajo grupal)

“Aquí (en el colegio) también podríamos hacer actividades, aquí antes hacían campeonatos de fútbol, aquí pa’ to’a La Legua, llegaban 30 a 40 equipos, todo el día jugando y al otro día recién terminábamos.” (adolescente)

“Facilitar las actividades deportivas y no cobrar por usar las canchas; campeonatos de fútbol, para mujeres también.” (adolescente)

... las culturales...

“Hay que realizar más actividades culturales, más trabajo.” (trabajo grupal)

“Hacer cosas, graffittis, talleres de pintura, baile, coreografías.” (adolescente)

... y otras recreativas y participativas.

“Hay que tener mas actividades, a pesar que hay organizaciones, los cabros ni sabían que habían organizaciones, como La Caleta, hay que hacerlas producir y hacer que los cabros participen y too...” (adolescente)

“Que se metan en los talleres no ma’.” (adolescente)

- **Recuperar los espacios públicos**

Para superar el temor de salir a la calle por miedo a la balacera y generar las confianzas en la gente, la recuperación de espacios públicos se plantea a la

manera de eventos callejeros, hermooseamiento del sector, refaccionar la infraestructura en deterioro y mantener el equipamiento comunitario. Pero no sólo eso: también el tratar de recuperar para la comunidad aquellos espacios que hoy son de concesión privada, como las canchas deportivas. Es importante señalar que la mayoría aboga por optimizar la que ya existe, más que construir nueva infraestructura.

“Fortalecer el trabajo de calles, tomándonos las calles, las plazas, con actividades, ejemplo; batucadas, baile axe, campeonatos de baby fútbol.” (trabajo grupal)

“También recuperar los espacios que fueron cedidos al narcotráfico, como las plazas, las calles. Mayor iluminación en la Plaza Salvador Allende y (...) habilitar esos mismos espacios, como el de la plaza, cuidándolo, organizando grupos de jóvenes, niños y adultos para el cuidado de la misma plaza (...) o otros lugares de la población, es decir, organizar turnos.” (trabajo grupal)

“Tomarse las calles, era como lo que hacía una organización en La Legua, “Amigos por la Paz”, lo que hacía era cortar las calles. Una vez cortó entre Catalina y Zárate, que son de las calles más conflictivas y se la tomaron, con actos culturales tal como lo hace la RED ahora, últimamente, con sus “tomas culturales” en la Emergencia y sus fiestas callejeras ahí.” (trabajo grupal)

“... Sería eliminar de una vez por todas aquí en La Legua el problema, ocupar los lugares públicos, las plazas no tienen ninguna banca, ninguna parte verde, entregar implementación a la Junta de Vecinos, no sé, cambiarle la cara al sector.” (trabajo grupal)

“Más áreas verdes, más canchas con un cuidador en cada cancha, que le preste a los muchachos balones, camisetas.” (trabajo grupal)

III. 2. 2 Actividades de prevención secundaria: Prevención específica.

- **Comunidad escolar**

Se podría afirmar que el concepto que está a la base es aquel de Escuela Preventiva, es decir, que este espacio tenga un real protagonismo en educar y promover valores, ideas y aprendizajes en los niños y jóvenes, que los pongan en

un pie seguro y fuerte respecto de información y herramientas para hacer frente a sus problemas cotidianos sin involucrarse en el consumo de drogas. La escuela es vista por la comunidad legüina como un espacio clave para instalar la prevención en drogas: es formativo,

“Mayor inversión, en qué sentido me refiero, a que en los colegios no se debieran pasar solo los ramos formales, sino que también ramos mas sociales, como prevención, como el conocer la misma droga, decirles a los niños y jóvenes lo malo que es esto, que a las cosas graves que puede llevar, las consecuencia que les traerá el consumir esto en un futuro...” (mujer adulta)

“Debieran en los colegio, por ultimo si el colegio esta aquí en el sector, dentro de la población, el colegio debiera haber prevención, pero no la hay, realmente no la hay. Porque le hablaran del tema, pero exactamente prevención. Como te pudiera explicar, que en los colegios le dijeran: ‘La droga te lleva a tales punto’, que la droga puede terminar, terminar con una familia, que esa prevención pudiera haber en el colegio, pero no la hay...” (mujer adulta)

“En el plano prevención, que los colegios entren en un plan de prevención mayor. Que los profesores se comprometan más a eso, pero que los profesores se comprometan más es difícil porque ellos tienen un sueldo mínimo...” (hombre joven)

“En los colegios también, o entes gubernamentales, les den talleres a los padres, a los apoderados dentro de los colegios, que es más fácil llegar a los niños. Es más fácil, pero también podría ser a través de la Iglesia y otras organizaciones: Mencionamos el colegio porque allí hay una mayor cantidad de niños juntos y apoderados también.” (trabajo grupal)

Es preocupación, especialmente de los jóvenes y niños/as, el que los contenidos que se entreguen en la escuela respecto de drogas se enfoquen desde puntos de vista propositivos, que devuelvan a quienes aprenden la responsabilidad por su bienestar, y la voluntad y el poder para optar por otros caminos. Los jóvenes legüinos plantean el hecho de que la información proporcionada hasta ahora por campañas y programas preventivos apuntaría a generar temor hacia el consumo, y que, lejos de alcanzar el objetivo de alejar a los jóvenes de éste, paralizaría a quienes ven en “la droga” un enemigo demasiado grande y poderoso para hacerle frente; y acercaría a quienes buscan desafíos, peligros y emociones nuevas.

“Buscar una metodología diferente, más entretenida y menos agobiante como el miedo de la droga, al decirle siempre “no droga”, “no a la droga”, que “la droga hace esto y esto”, se podría... ahí se da como un miedo a la droga y de repente da el

instinto de probarla, y (...) si te gusta, jodió. Así que buscar una forma de decir que la droga es mala de una forma diferente a los niños, que es verdad que ellos piensan de una forma diferente” (trabajo grupal)

La relevancia del trabajo en el espacio escolar, también interroga las maneras de cómo evitar la deserción escolar y mantener a los jóvenes interesados y con agrado en el colegio. En este sentido, se desliza una crítica al espacio escolar respecto a ciertas orientaciones de tipo “autoritaria” que intervendrían en el descontento de algunos alumnos y desinterés por permanecer. Se trata entonces de introducir cambios en las metodologías educativas.

“Buscar una manera de que los chiquillos se incentiven a estudiar en una forma didáctica, tratar de inventar alguna manera que ellos quieran ir tal cual son, o sea, si tú les decí tení que cortarte el pelo, tení que usar este uniforme, de esta manera enseñar súper fome, pienso que para los chiquillos que están atrasados en los estudios buscar alguna manera que si quieren ir con ropa de calle, vayan y si quieren ir con el pelo largo, vayan con el pelo largo, si lo importante es que ellos estudien y se formen, no de cómo vayan porque ahora hasta los Ministros y todos usan el pelo largo y en el colegio ¿no? el pelo corto.” (mujer adulta)

- **Comunidad organizada**

La Legua históricamente ha tenido grandes capacidades organizativas para enfrentar las dificultades de su calidad de vida. Aun asumiendo aquella afirmación actual del debilitamiento de las organizaciones, es necesario constatar que existen numerosas organizaciones sociales, de antigua data y también muchas creadas en los últimos años. No obstante, un elemento nuevo ha venido a estar cada vez más presente en las organizaciones de La Legua: aquel de la prevención. En efecto, con el aumento del consumo y del fenómeno del narcotráfico, la demanda por prevención y rehabilitación también ha aumentado, y distintas organizaciones e instituciones locales han entrado en el ámbito de la prevención.

No obstante, la voz comunitaria ha logrado visualizar la incapacidad que han tenido estas organizaciones o entidades, no sólo para actuar coordinadamente,

sino que ni siquiera para conocer a cabalidad lo que hacen las otras en materia de prevención. Por lo tanto, una propuesta relevante fue la necesidad de coordinarse, conocerse y actuar en lógicas de cooperación.

“Creo que la tarea inmediata es volver a sensibilizarnos, volver a problematizar lo que está ocurriendo (...) volver a aliarnos...” (mujer adulta)

“Creo que lo mejor que hemos hecho en el tema de la prevención tiene que ver con alianzas de distintos grupos etéreos en donde se involucra un territorio más pequeño (...) y finalmente terminan aliados en una red. (...)” (mujer adulta)

“Y de coordinación, aquí no es tan sólo una pura agrupación sino que somos muchas, la idea es de todas llegar a ser una sola, y que esa misma coordinación lleve a trabajar mucho más. Es indiferente tener que ir allá o acá (organizaciones); lo que importa es poder trabajar unidos.” (trabajo grupal)

“Tener una evaluación del trabajo que hemos hecho junto a todas las organizaciones que han hecho prevención para ver qué nos ha dado resultado y qué no nos ha dado resultado de la planeación; juntarse y ver en qué estamos fallando y qué podemos mejorar; ver en qué estamos ganando terreno.” (trabajo grupal)

“... que todo el resto de las organizaciones de La Legua sepan lo que está haciendo, por ejemplo, la Escuela 480. O si estamos de acuerdo con la propuesta, por ejemplo de tener algunos talleres para aquellas personas que se están rehabilitando y después se puedan insertar en la sociedad con algún trabajo, o ese niño que está preso o ese niño que está enfermo, cuando vuelva, qué le vamos a entregar. Y eso realmente se puede... aquí hay energía, hay fuerza, hay deseo de hacerlo, pero coordinémonos y que sepamos todos lo que estamos haciendo, hasta la organización más chiquitita... que sepamos y sepan qué es lo que estamos haciendo para no chocarnos en las cosas que podemos hacer.” (trabajo grupal)

“La mejor prevención es que realmente mantengamos este vínculo, y que no actuemos por separado, que es una de las primeras cosas que va a fortalecer todo este trabajo.” (hombre adulto)

Estas lógicas de coordinación y alianzas en el trabajo preventivo también desafían uno de los principales problemas que deben enfrentar todas las organizaciones sociales y las de prevención específicamente; aquel de los recursos. La modalidad de proyectos para obtenerlos ha venido a establecer serias lógicas de competencia entre las organizaciones, que se ven obligadas a demostrar “legitimidad” en materia de prevención. Así, se hace necesario también en el campo de los Proyectos y recursos, generar nuevas dinámicas de cooperación y coordinación.

“(...) Vamos a tener que inventar un sistema distinto cuando fabricamos nuestros proyectos, en un lenguaje que no sea combativo y que nos pongamos de acuerdo en una apuesta común de no ser combativos en el tema y que (...) no tengamos que estarnos justificando cada vez, cuando queramos crear espacios, o cuando queramos incluso trabajar para comprarle un refrigerador a los adultos mayores, que no tengamos que estar peleando entre nosotros ‘Oye, eso no es prevención de drogas’ (...)” (mujer adulta)

En la ruta de la educación, del aprendizaje de temas y contenidos respecto a la droga, se proponen diversas actividades y acciones de prevención específica. El discurso comunitario valora y estima necesario socializar entre la población, particularmente jóvenes y niños, las características de la droga, sus consecuencias y el daño que provoca, ya que esta información puede tener un impacto en la actitud de esta misma población a la hora de tomar la decisión de consumir. Se estima que este tipo de actividades, como talleres educativos y campañas comunicacionales, deben ser asumidos por las mismas organizaciones e instancias del sector como Consultorio, Iglesias, etc., que cuenten con personas capacitadas para actuar como monitores.

“Fortalecer las charlas de prevención, concurriendo a los campos deportivos, para escuchar, dialogar y compartir. Hacen falta más monitores para que cuando hayan actividades tanto para familiares, niños... estos monitores puedan darle charlas y decirle a los niños antes de un partido de baby fútbol o un partido de fútbol, decirle cuáles son las consecuencias de la droga.” (trabajo grupal)

“La Iglesia participa con la comunidad y debe atender a los jóvenes, prestarles ayuda; ayuda psicológica y charlas sobre la droga, sobre el alcoholismo, el daño que les hace, etc.” (trabajo grupal)

“También está el Consultorio, que cuenta con los medios, también está la psicóloga que también presta “n” ayuda.” (trabajo grupal)

“Creando espacios y alternativas nuevas, como talleres de autoestima, de prevención, cuando hablamos de talleres de prevención es porque tal vez nosotros no conozcamos mucho el tema de... cómo prevenir, de qué es la droga y cuál es su consecuencia; no todos nosotros como dirigentes dominamos muy bien el tema.” (trabajo grupal)

Surge aquí la idea de una fuerte estrategia de comunicación y difusión de información, que tenga como centro los recursos ya instalados en la comunidad,

principalmente la radio comunitaria. Siendo esta una instancia validada dentro de La Legua, con buena acogida y sintonía, para muchos pobladores “...la radio podría convertirse en una importante herramienta para la prevención” (hombre adulto mayor). Otras ideas complementan esta campaña, como la producción de material audiovisual, afiches, graffittis y otros, que concientizen a la población acerca de los riesgos del consumo y abuso.

“Estrategia comunicacional interna y coordinación... dentro de cada agrupación tocar un tema más profundo que sea la problemática droga.” (trabajo grupal)

“Campaña comunicacional para saturar los muros de la población con mensajes fuertes en contra de la droga, mensajes fuertes y directos.” (trabajo grupal)

Al hablar de prevención, es necesario constatar que muchas voces de la comunidad legüina manifiestan, explícita o implícitamente, que poco o nada se puede hacer con la actual generación adulta y que es necesario apuntar el trabajo preventivo específicamente a los niños. Es a los niños en quienes se debe invertir y promover las capacidades para mantenerse al margen de la droga. Esta afirmación no sólo se basa en la existencia, al interior de la comunidad legüina, de un cierto “sentido común” respecto a que el futuro está en los niños, sino que aparece la dramática percepción de que en este momento estamos frente a una “generación perdida” con la cual nada se podrá lograr.

“Tenemos una generación perdida, que son los papás de los niños con los que estamos trabajando. Entonces es como el doble del trabajo porque esta generación no tiene valores...” (mujer adulta)

“... aquí hay gente que ya fue y que va a ser así igual... por eso son los chiquititos con los que hay que empezar...” (hombre joven)

La percepción acerca de los consumidores está cargada de desesperanza, considerando difícil el proceso de rehabilitación, toda vez que el entorno y las problemáticas que pudieron incidir en la adicción no se han resuelto. No obstante, la percepción de los narcotraficantes está cargada de desconfianza y rechazo ante la actividad que desarrollan, considerada “gente sin valores” y preocupada solamente por su beneficio personal. Por todo esto, la prevención con el mundo

infantil y adolescente aparece como una de las preocupaciones más relevantes en las voces de los legüinos.

“El trabajo con los niños, subir su autoestima: no diciendo “Tú no serví pa’ esto, tú no serví pa’ esto otro”, sino “Sí sirves”, “Sí lo puedes hacer y trabajando”. Métodos más didácticos, más prácticos, sacarlos en campamento, sacarlos de esta realidad que tienen aquí, conociendo otro entorno.” (trabajo grupal)

“¿El consumo? Yo creo que previniendo, trabajando con los niños, con los jóvenes, son ellos los que están más indefensos a esto, entonces creo, que hay que sacarles el jugo a ellos, con temas de desarrollo personal por ejemplo, que conozcan el daño, que conozcan la droga, prevenir de todo ámbito, desde el asunto técnico y formativo para ellos.” (mujer adulta)

“Otra preocupación es la deserción escolar. Conversamos también que dentro de la comunidad se pueden crear organismos que regulen eso, que se preocupen de por qué el niño no va al colegio, de ir a conversar con sus padres, por qué ha faltado dos semanas o tres semanas, por qué llega tarde al colegio, acaso tiene pa’ tomar desayuno, acaso no tiene, que un ente de la comunidad se preocupe de eso.” (trabajo grupal)

“Pero creo que nosotros como población, tenemos que realizar otras cosas y empezar de nuevo, con nuestros niños ir creando y haciéndoles prevención, prevención de todo, de todo tipo de consumo, creando valores y formando niños que sean, consecuentes, consecuentes con lo que se les inculca a través de sus familias y no se envuelven con este sistema de la droga.” (mujer adulta)

La diversidad de propuestas para el trabajo con los niños, en relación a talleres, educación respecto a las drogas, aborda también el ámbito de lo que los legüinos denominan valores como contenido esencial.

“Trabajar más con los niños porque en ellos solamente se podrá llegar a cambiar algún día esto, quiero decir con esto que si invertimos ahora en ellos en un futuro podremos tener gente de bien, gente con otro pensamiento.” (trabajo grupal)

“Tenemos una generación perdida, que son los papás de los niños con los que estamos trabajando. Entonces es como el doble del trabajo porque esta generación no tiene valores, entonces nosotros tratamos de entregarle valores porque estamos todos los días con los niños, pero cuando llegan a sus casas a lo mejor se pierden, entonces es como el doble de la función que tenemos que hacer nosotros y cuando a lo mejor la familia no está bien constituida, nosotros pasamos a ser, no los padres, pero los supuestos ejemplos o personas que tratan de idealizar. Necesitamos líderes.” (mujer adulta)

“Potenciarnos nosotros, tener como ejemplo a jóvenes, o muchas de las personas que trabajamos, para que los niños no tengan ese ideal de que eh.. los superhéroes

son los narcos, ser un poco más visibles para ellos y que vean que estamos haciendo cosas positivas para ellos, hay que cambiarles esa faceta de quiénes son buenos y quiénes son los malos.” (hombre joven)

- **Capacitación y fuentes laborales para grupos de riesgo**

La visión respecto a la necesidad de fuentes laborales para la comunidad legüina se refiere a dos dimensiones. Por una parte, la existencia de fuentes laborales es claramente un factor de prevención, en el sentido de que los jóvenes perciban reales posibilidades de ocuparse en algo y obtener las retribuciones correspondientes, manteniéndose al margen de las drogas. Esto obviamente introduce aspiraciones y objetivos en la vida de los jóvenes, que podrían reconocer sentidos más concretos, por ejemplo, en desear terminar sus estudios y capacitarse para determinadas tareas.

“Yo tengo algo, no sé si estoy errada, pero yo creo que si hubieran fuentes de trabajo pa’ estos jóvenes a lo mejor sería menos vagancia, menos consumo” (mujer adulta)

“... y los jóvenes, cómo podemos invertir en los jóvenes, yo creo que el mecanismo para que los jóvenes no caigan en esto es tenerlos ocupados, con sus mentes puestas en cosas, porque parados en las esquinas como están ahora no van a llegar a ser más de lo que ahora vemos que son sus padres, tíos y amigos.” (hombre adulto mayor)

“Yo pienso que va en que podamos tener (...) un poco mas de oportunidades de trabajo, que seamos escuchados, que puedan ehh... , como te dijera, puedan haber fuentes para capacitar a las personas, porque hay personas que todavía no tienen conocimientos y que se han dejado influenciar por personas que están metidas en la droga, y que venden droga y que le dan fuente de trabajo.” (mujer adulta)

Por otra parte, las aspiraciones de fuentes de trabajo se relacionan con la necesidad de brindar oportunidades de ocupación a los jóvenes que logren rehabilitarse y que salen de las Casas de Acogida. Es claro para los legüinos que un joven rehabilitado no puede volver a su entorno anterior, carente de oportunidades y de ocupación.

“... ¿hasta dónde será posible que nuestros muchachos, nuestros jóvenes dirigentes, puedan darle forma a un proyecto de talleres productivos que sean sustentables en el tiempo?, que les enseñen y les proporcionen trabajo futuro a los que logren rehabilitarse. Que terminemos con el problema de cesantía, y el qué hacer con los que se rehabilitaron, porque qué hacemos con los que se rehabilitan, los devolvemos al entorno donde no tienen trabajo, donde tienen todas las dificultades que los metieron dentro de la droga ...” (hombre adulto mayor)

“Una propuesta es que el Colegio 468, cuando se termine de construir el Consultorio, pase a ser una especie de medio de talleres productivos para los jóvenes que están en las Casas de Acogida, que tengan talleres como albañilería, construcción, algo así para que después cuando salgan tengan una opción de trabajo.” (hombre adulto mayor)

La necesidad de trabajo para las mujeres, también tiene una mención específica, particularmente para las jóvenes.

“Cuando digo que las autoridades debieran preocuparse más, pasa por muchas cosas no solamente por traer carabineros o por traer uno que otro proyecto, hablo de organizar cosas importantes, más puestos de trabajo, capacitación permanente a mujeres solteras, a madres solteras.” (mujer adulta)

III. 2. 3 Actividades de prevención terciaria. Estrategias de rehabilitación.

En la opinión de muchos, una tarea urgente es el rescate de los/as jóvenes consumidores de esquina. Si bien esta iniciativa no es estrictamente preventiva, permite reducir el daño que estos jóvenes se hagan a sí mismos y a los demás, como también poco a poco reintegrarlos a sus familias y actividades, devolverles los proyectos y las metas de vida. Para esto, se impone la idea de superar los prejuicios y los estigmas, y salir a buscarles allí donde estén, a la calle. La estrategia es generar vínculos, atraerlos, acompañarlos y acercarlos a otros jóvenes, con referentes comunitarios que les permitan desarrollarse y “dignificarse” como personas.

“... pero ir al lugar, por ejemplo, si tengo eh....quince jóvenes y son unos de Emergencia, unos de Legua Vieja, unos de Guacolda, por ejemplo, entonces una sesión voy y vamos todos juntos a Guacolda, después la otra vamos todos juntos a

Emergencia, después vamos todos juntos a Legua Vieja, y así ir... como ir al lugar de cada... y así también se ve la preocupación de las personas que están haciendo el taller para... por ellos.” (mujer joven)

“Lo primero que haría sería acercarme a la gente, derechamente, o sea, “sabi cabro? yo no estoy en ésta, yo definitivamente volví por los rumbos míos y me gustaría que conversáramos”. Empezar a dialogar, porque no hay dialogo directo con los afectados...” (hombre adulto)

“Por eso insisto: la cosa pasa por acercarse a la gente, conversar, dejar de tener miedo, y lo mas importante, dejar de discriminar, dejar de pensar. “Ah, yo no tomo ahí porque hay puros alcohólicos”, “Yo no paso por esa esquina porque son todos drogadictos”, terminar con eso. Cuando anduve por ese mundo me encontré con hueas locas, y lo que me di cuenta que la gente que tiene el problema es que quiere puro desahogarse, quiere puro hablar loco, y mientras nosotros no escuchemos a esa gente, la huea va a seguir igual.” (hombre adulto)

“Crear vínculos concretos con los jóvenes en la población, ganarle la confianza, entenderlos, en forma afectiva y efectiva, o sea, nosotros invitar a jóvenes que están enfermos, metidos en la cuestión de la droga, a estos tipos de jornadas que se hacen, para que conozcan otro tipo de ambiente y se relacionen con otras personas.” (trabajo grupal)

“Un discurso más esperanzador para los cabros que están metidos en la cuestión, no retarlos, no buscarlos, sino apoyarlos, no tanto retarlos.” (trabajo grupal)

Quienes opinan del tema, consideran que para generar confianzas con los consumidores, deben trabajar personas atractivas, que les propongan actividades en conjunto y que sintonicen con sus intereses y vivencias. Es decir, es necesario que se integren nuevas personas a estas tareas, introduciendo nuevas estrategias e identificación más cercana.

“Yo creo que tienen que ser cabros jóvenes, dejar de estar ocupando a los mismos de siempre. Si los cabros están enganchados en una hueá, tienes que también hacerles una oferta atractiva...” (hombre adulto)

Aquí también se pueden recordar las iniciativas tendientes a proporcionar espacios de capacitación y ocupación a jóvenes rehabilitados, como ayuda en su proceso de reintegración a la sociedad.

III. 3 CONTEXTO GENERAL

Las siguientes sugerencias tienen relación con cambios y decisiones que evidentemente escapan de la voluntad comunitaria, pues se refieren a instancias de gobierno, judiciales y legislativas.

Por una parte, varias voces de la comunidad han explicitado su desconfianza respecto a la efectividad de la Intervención en su dimensión represora del delito. Se estima que con la voluntad política suficiente, se implementarían líneas de acción claras, y así los problemas relacionados al tráfico y consumo de drogas disminuirían considerablemente. Por lo tanto, se perciben como insuficientes los esfuerzos y los recursos utilizados.

“Bueno, yo creo que los mecanismos deben ser mayor inversión en la población, mayor preocupación de parte de las autoridades, menor corrupción y te dije esto porque uno ve como muchos de los traficantes caen, y al poco tiempo salen en libertad” (hombre adulto).

“Para que la droga salga de una vez de la población, el gobierno, o mejor dicho, la justicia tiene que tomar en serio esto, tiene que ponerse duro” (hombre adulto)

“Debemos irnos más arriba, o sea, al Congreso, a los Ministerios, creo que ahí está la solución de la prevención del tráfico y consumo de droga, no con que llenemos de pacos la población.” (trabajo grupal)

“Pienso que si hay interés en nosotros tiene que ser verdadero. Mira, crean proyectos en donde no hay regulaciones o no hay verdadero interés: ponen a gente de aquí, para que supervise a la misma gente de aquí. Yo creo que así nunca va a cambiar nada. O si por lo menos se preocuparan por interiorizarse más en conocer a la gente de aquí, llegarían a entender cual son los verdaderos problemas. A lo mejor estoy equivocado, pero esa es mi opinión.” (hombre adulto)

Otro aspecto que se menciona dice relación con los procedimientos judiciales para el control del tráfico. Frente a la percepción de que quienes han hecho daño a su comunidad a través del tráfico, no reciben el castigo adecuado por parte de la justicia, los legüinos esperan leyes eficaces y oportunidad en su aplicación.

“Debiera ahí haber un control, un control, no que si pillan a una persona que es traficante, que le encuentran droga, o sea que puedan salir tan fácilmente de las

manos del gobierno, qué se yo, de las manos de las personas que tienen el poder para enjuiciar a esas personas, debiera ser más grande el juicio para las personas, porque es muy fácil obtener la droga, demasiado fácil.” (mujer adulta)

“... la justicia tiene que hacer valer sus derechos que, en el caso de que cuando caigan los traficantes, ellos los dejen encerrados como se lo merecen, que no estén solamente un tiempo, ellos tienen que pagar el daño que hacen a sociedad, el daño que le han hecho a tantos jóvenes y a tantas familias que han destruido en nuestra población. A veces uno siente rabia y siente que todo queda impune porque salen con tanta facilidad.” (mujer adulta)

Por otra parte, ante eventuales prácticas corruptas de los policías, se proponen medidas para afrontarlas y recuperar la confianza de la gente en su gestión, como cambiar o rotar permanentemente la dotación policial.

“Otra forma es que cambien seguido a los carabineros. Mira, cuando llegó la intervención social aquí a la población, nos trajeron carabineros de otras comisarías, y uno dejó de ver coimas y corrupción en las esquinas, porque antes uno veía a diario como los traficantes les pagaban a los carabineros para que, según ellos, los dejaran trabajar.” (hombre adulto)

“Fiscalizar a los policías, ver si cumplen su labor, así podemos parar un poco la corrupción de los policías que tenemos en nuestra población, ... y si no se toman medidas dentro de la Comisaría de acá, ir a un ente mayor para que ellos también hagan su fiscalización. Es un poco complejo si, pero creo que se puede lograr.” (trabajo grupal)

La educación formal y la falta de oportunidades en ese ámbito es considerada un poderoso factor de riesgo para el consumo. Ante la deserción escolar y la carencia de educación formal, y dadas las dificultades económicas de las familias legüinas, principalmente las madres consideran necesaria la gratuidad de la Educación Media, así como la equidad y la calidad en colegios fiscales y subvencionados.

“Yo creo que también ¿sabes qué? exigir que la educación sea para todos iguales. Si tú veí que la mamá tiene que de repente pagar cinco lucas o dos mil pesos por la inscripción para postular a un colegio, imagínate si no tiene... y más encima después no quedai y perdiste tres mil o cuatro mil pesos (...). Crear espacios de denuncia también.” (mujer adulta)

“La educación media debiera ser gratuita porque lo que es aquí los chiquillos no tienen ni la plata para irse a la escuela.” (mujer adulta)

Finalmente, el tema de las necesidades de recursos para desarrollar iniciativas de

mejoramiento en la población, es una demanda significativa. El incremento de fondos, proyectos y recursos es fundamental para todo proceso de desarrollo local y así lo esperan sus pobladores. Del mismo modo, para evitar las confrontaciones y competencias a la hora de postular a fondos concursables, los dirigentes de las distintas organizaciones consideran menester una mayor disponibilidad de recursos y fondos destinados a prevención de drogas y promoción de estilos de vida saludables, y con objetivos largoplacistas, así como la desburocratización de los procedimientos relativos al concurso, seguimiento y evaluación de los proyectos

“Alternativas de apoyo posiblemente desde el Gobierno, como lo que estamos haciendo ahora, que también es parte del CONACE, no sé po’, seguir con el apoyo económico para que nosotros podamos hacer cosas, porque sin plata uno no hace na.” (trabajo grupal)

“Se debe estar conscientes de las causas más importantes de este problema en La Legua; recursos económicos y por tiempos más prolongados. Nos dimos cuenta de que nuestra población no debió haber sido jamás abandonada, sin tener ninguna intervención social.” (trabajo grupal)

“... la autogestión se puede hacer, es más difícil, es más lenta tal vez, bueno a lo mejor es mucho más rápida porque la burocracia del Gobierno nos ha bajado plata, pero... escandalosamente lenta, ... y por tiempos más prolongados porque si bien los recursos cuando vienen bajados por las instituciones suelen ser por etapas, por años, por meses, entonces después qué pasa, o sea, que sean tal vez proyectos un poco más largos.”(mujer adulta)

CUADRO RESUMEN ALTERNATIVAS DE PREVENCIÓN

Estrategias de Prevención Primaria (Promoción de calidad de vida)

Ámbito	Objetivo	Línea de acción
Comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Reforzar lazos sociales y vecinales propiciando nuevas intersubjetividades y pautas de convivencia. • Fomentar la participación y pertenencia de los habitantes de La Legua a organizaciones territoriales y sociales. • Recuperar espacios públicos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Puesta en común de objetivos y rearticulación del accionar de las organizaciones comunitarias a través de encuentros y reuniones. 2. Realización conjunta de actividades comunitarias masivas: eventos culturales, deportivos y recreativos en distintas calles de la población.

Estrategias de Prevención Secundaria (Prevención de drogas propiamente tal)

Ámbito	Objetivo	Línea de acción
Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Reforzar lazos familiares mejorando la comunicación afectiva entre cónyuges, padres e 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Formación de monitores/as familiares, capacitados/as en la problemática de drogas y otras, que proporcionen información, escucha y apoyo a la

	<p>hijos/as.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyar a los padres y madres que trabajan en el proceso de crianza. 	<p>familia, frente a situaciones críticas.</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Realización de Talleres familiares de encuentro y apoyo a la crianza, dirigidos a padres y madres.
Comunidad escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Transformar a la Escuela en un potente espacio preventivo del consumo de drogas. • Educar a la comunidad escolar respecto de las características y efectos del consumo de drogas. • Entregar a los miembros de la comunidad escolar recursos y herramientas para evitar el consumo temprano. • Evitar y reducir el ausentismo y la deserción escolar. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Realización de talleres informativos acerca de las drogas y consecuencias de su consumo, para padres y apoderados. 2. Inclusión de contenidos relacionados con las drogas y sus efectos en los currículos escolares, que les permitan a los jóvenes emprender acciones y tomar decisiones responsables e informadas respecto de sus hábitos de vida. 3. Realización de talleres de desarrollo personal y habilidades sociales dirigidos a la comunidad escolar. 4. Adopción de metodologías educativas integrativas y atractivas para los jóvenes, que les acerquen al espacio escuela.
Comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Implementar un plan de prevención de drogas que incluya a las organizaciones comunitarias, Iglesias, Escuelas y Consultorio trabajando unidos, coordinados por un objetivo común. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Establecimiento de coordinaciones efectivas a través de reuniones y encuentros en que las organizaciones de La Legua socialicen sus objetivos, planes y ámbitos de acción, para así coordinar una estrategia preventiva común.

	<ul style="list-style-type: none"> • Centrar la mirada preventiva en los/as Niños/as, incrementando su participación en espacios formativos y recreativos que les ayuden en su desarrollo personal, les proporcionen valores y les den alternativas de vida. • Fomentar en los Jóvenes la participación en espacios de encuentro y reflexión en torno a la problemática de drogas, potenciando el apoyo mutuo y la asociatividad. 	<ol style="list-style-type: none"> 2. Establecimiento de marcos de acuerdo que permitan a las organizaciones instalar alianzas y lógicas de cooperación y ayuda mutua en la postulación a fondos y proyectos. 3. Realización de Campaña comunicacional masiva, con el objeto de difundir mensajes y contenidos preventivos del consumo y abuso de Drogas en la población. 4. Realización de talleres recreativos y de actividades complementarias para niños y niñas, que fortalezcan su autoestima, formación valórica y capacidades de convivencia sana. 5. Realización de talleres de encuentro para jóvenes, que incluyan contenidos que fomenten su integración y la formación y potenciación de organizaciones juveniles 6. Implementación de actividades tendientes a la formación de dirigentes y líderes jóvenes, con el fin de potenciar y promover la formación de organizaciones juveniles 7. Realización de talleres de capacitación laboral y microempresa para personas en riesgo, jóvenes con dificultades económicas y mujeres madres.
--	---	---

Estrategias de Prevención Terciaria: Rehabilitación

Ámbito	Objetivo	Línea de acción
Comunitario	<ul style="list-style-type: none">• Proporcionar ayuda y apoyo a jóvenes consumidores/as de drogas a través del establecimiento de puentes de comunicación y diálogo, con en fin de generar vínculos y espacios que les permitan dar primeros pasos hacia la superación del consumo abusivo y la adicción a las drogas.	<ol style="list-style-type: none">1. Formación de monitores jóvenes de prevención en consumo y abuso de drogas2. Realización de acciones organizadas de rescate de jóvenes consumidores por las calles de La Legua3. Talleres de capacitación laboral para jóvenes en proceso de rehabilitación